

Nuevos datos sobre los patrones de poblamiento neolítico y calcolítico al aire libre en el piedemonte de las Sierras Subbéticas

Los asentamientos que damos a conocer en este trabajo se encuentran situados en el interfluvio San Juan/Salado, en el sector suroeste de la provincia de Córdoba, limitando con la de Jaén (Mapa 1). Esta zona constituye el límite más oriental del Proyecto de Investigación, aprobado y financiado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, bajo el título *El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y su relación con la Alta Campiña: caracterización económico-social, paleoecológica y ocupación del territorio*, cuyos objetivos genéricos consisten en establecer la dinámica cultural, económico-social y la incidencia sobre el medio de las diferentes comunidades prehistóricas en el área geográfica reseñada (GAVILÁN y Otros, 1996 b; e.p.).

Los nuevos datos que ahora presentamos vienen a incidir una vez más (GAVILÁN, 1989; 1991; GAVILÁN y VERA, 1996) en la desconceptualización de los inicios del neolítico meridional como *Cultura de las Cuevas*, tardío en relación a, y heredero de, la tradición de cerámicas impresas mediterráneas; retardatario cultural y socioeconómicamente en cuanto que serrano; y a desmitificar presuntos fenómenos como la "salida de las cuevas", durante los momentos finales del desarrollo de los primeros agricultores y ganaderos, en relación con la creciente complejidad que preludia los subsiguientes estadios sociales y económicos de la Edad de los Metales.

La Jumilla

Se encuentra en el T.M. de Priego de Córdoba y se localiza en las coordenadas 37° 33' 26" N. y 04° 09' 48" W. (Mapa 1, nº 4). Situado sobre un cerro aislado dedicado a olivar (Lám. 1), se encuentra a unos 420 s./n.m., y a unos 300 del Salado en su margen derecha.

Este asentamiento ha proporcionado un total de 150 objetos, que se reparten entre: Industria Lítica Tallada (99), Cerámica (39), Industria Lítica Pulimentada (6), mate-

BEATRIZ GAVILÁN CEBALLOS

Universidad de Huelva

JUAN CARLOS VERA RODRÍGUEZ

Universidad de Córdoba

ria prima (4), lúnula (1) y adobe (1).

- Industria Lítica Tallada:

Con 99 objetos es el primer capítulo industrial mejor caracterizado, con un 66,02% de representación relativa.

Su componente principal es el conjunto de lascado (31,32%), seguido muy de cerca por el laminar (28,28%), tras el cual encontramos los núcleos y productos de acondicionamiento (21,21%), los restos de talla informes (7,07%) y un lote de Chunks (12,12%). La materia prima más habitual con diferencia es sílex de diferentes colores y calidades (97,98%), aunque están presentes otras materias como cuarcita y caliza (1,01%, respectivamente). Para terminar con estas características generales, el 65,66% corresponde a material sin retocar y el 33,34% a material retocado.

Las piezas retocadas son en la mayoría de los casos (58,83%) sobre láminas, laminitas y lascas laminares y en menor medida (41,17%) sobre lascas.

Los útiles tipológicos más comunes son las escotaduras (20,58%), constituidas por un 11,76% de simples (fig. 1, nº 2, 6 y 8; fig. 2, nº 2) y un 8,82% de dobles (fig. 1, nº 3; fig. 2, nº 1), a las que habría que sumar un 2,94% de útil compuesto escotadura-truncadura (fig. 2, nº 3). Les siguen los perforadores y taladros típicos y atípicos (8,82%) (fig. 1, nº 4, 5 y 7), las truncaduras y buriles (fig. 1, nº 9 y 10) con un 5,88% cada uno, junto a la presencia (2,94% respectivamente) de elementos de hoz (fig. 1, nº 1) y denticulados (fig. 2, nº 5). El resto del material lo componen un 32,38% de hojas y 17,64% de lascas retocadas (fig. 2, nº 4 y 6; fig. 3, nº 1 a 6).

En cuanto al Modo, los retoques estudiados pueden dividirse de la siguiente manera:

Simples	41,52%
Abruptos	28,30%
Planos	13,20%
Sobreelevados	16,98%
TOTAL	100%



Lámina 1. La Jumilla (Priego). Desde el oeste.

Del total de ellos, el IFM. lo ocupan las amplitudes profundas (60,38%) en detrimento de las marginales (39,62%), dominio que se constata en todos los modos referidos con excepción del plano, en el que la dominancia se invierte, en una proporción de casi tres a uno.

De otro lado, el estudio de la Orientación denota los siguientes resultados:

Directo	47,08%
Inverso	17,64%
Mixto	23,52%
Alterno.....	11,76%
Bifaz	0,00%
TOTAL.....	100%

La Situación más habitual es la bilateral con el 61,77% de los casos, mientras que las unilaterales representan el 38,23%. La Delineación es generalmente continua (63,89%) dividida entre el 40,47% de totales y el 56,53% de parciales, acompañada de un significativo porcentaje de denticuladas (36,11%), de las que el 76,93% corresponden a parciales y el 23,07% a totales. En conjunto, las delineaciones totales suman sólo el 36,11% y las parciales el 63,89%.

El 20,58% del material presenta retoque de uso además de la presencia de un fuerte embotamiento de uso sobre el 5,88% de los útiles y un 2,94% de patinaciones vegetales.

En el caso del material sin retoque (fig. 3, nº 7 a 13), la representación del conjunto laminar (32%) es muy inferior a la del de lascado (68%), al contrario de lo que acontecía con el material retocado.

Sobre el total del material estudiado, la ligera mayor abundancia de lascas hace que el índice de fragmentación no sea excesivamente elevado (38,98%) y que las piezas completas alcancen el 61,02% del total, ya que el 74,20% de las lascas están completas contra el 25,80% de fracturadas (roturas proximales (4), distales (3) y proximolaterales (1)). Por contra, el 46,48% de las hojas están completas, el 32,14% corresponde a fragmentos mesiales, el 14,28% a proximales y el 7,10% a distales.

Tipométricamente dominan las laminitas con seis casos, las pequeñas lascas con cinco, las peque-

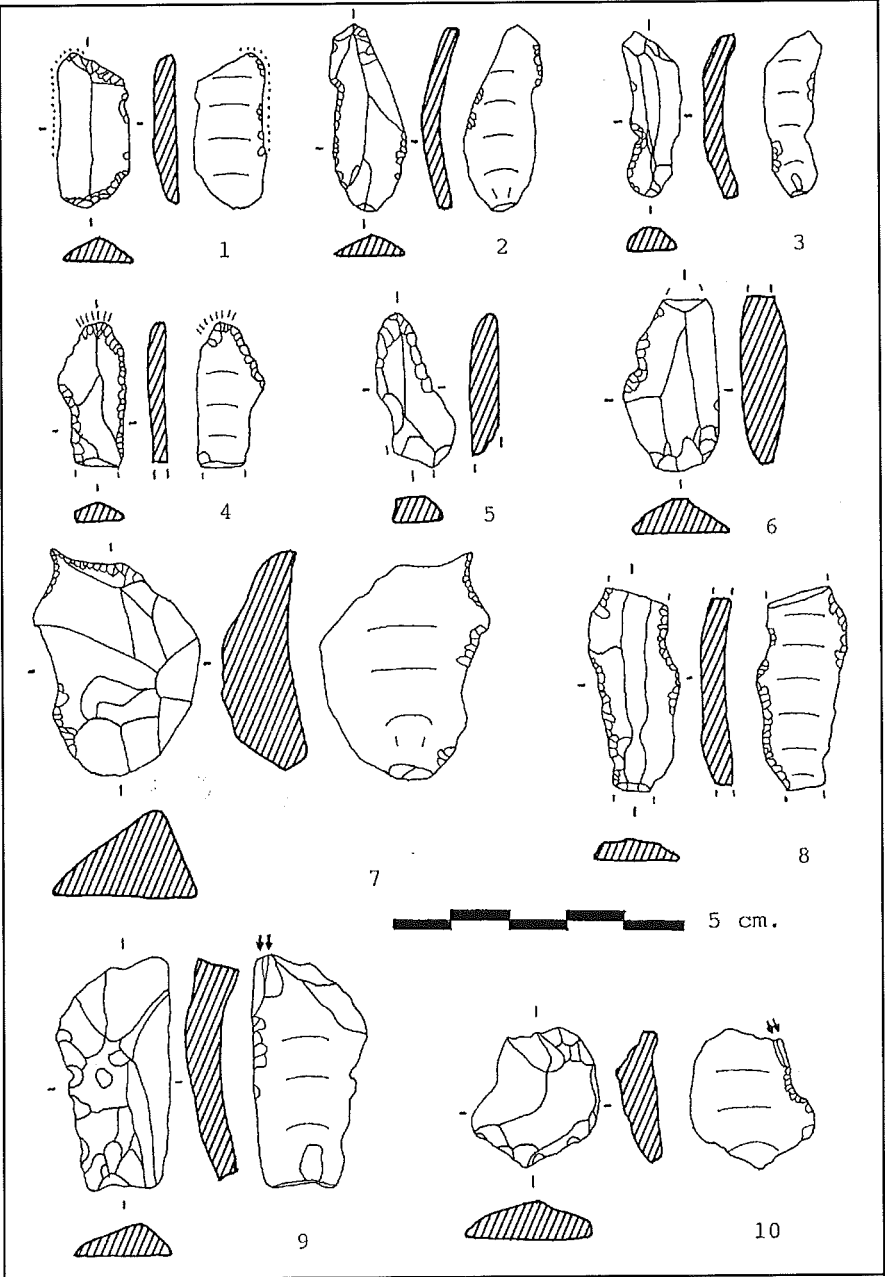


Figura 1. La Jumilla.

ñas lascas laminares con cuatro, lascas y láminas con tres, grandes lascas laminares, microlascas, microlascas anchas, pequeñas lascas anchas, pequeñas lascas muy anchas y grandes lascas con dos y, finalmente, microlaminitas, lascas laminares y grandes lascas anchas con un solo caso cada una.

Exceptuando el 27,11% de las piezas que carecen de talón y bulbo por las fracturas, los talones reconocibles se dividen entre:

Liso	50,00%
Cortical	10,00%
Puntiforme	22,50%
Diedro.....	12,50%
Facetado	5,00%
TOTAL.....	100%

El 15,15% de los materiales presenta córtex, más abundante de tercer orden (11), que de segundo (3) o primer orden (1). A este carácter técnico hay que unir un 4,04% de piezas reflejadas y un 3,03% de planos naturales de lascado, como únicos accidentes de talla detectados, un 17,17% de elementos con huellas de calentamiento previo a la extracción, un 9,09% que presentan cúpulas térmicas y un 10,10% de piezas que se han visto afectadas por patinación blanca con posterioridad a su deposición.

De los núcleos presentes, prismáticos y poliédricos comparten el IFM. con el 33,34% cada uno, siendo el resto informes (27,77%) o sobre lasca (5,55%) (fig. 4, nº 2 a 5). Como productos de acondi-

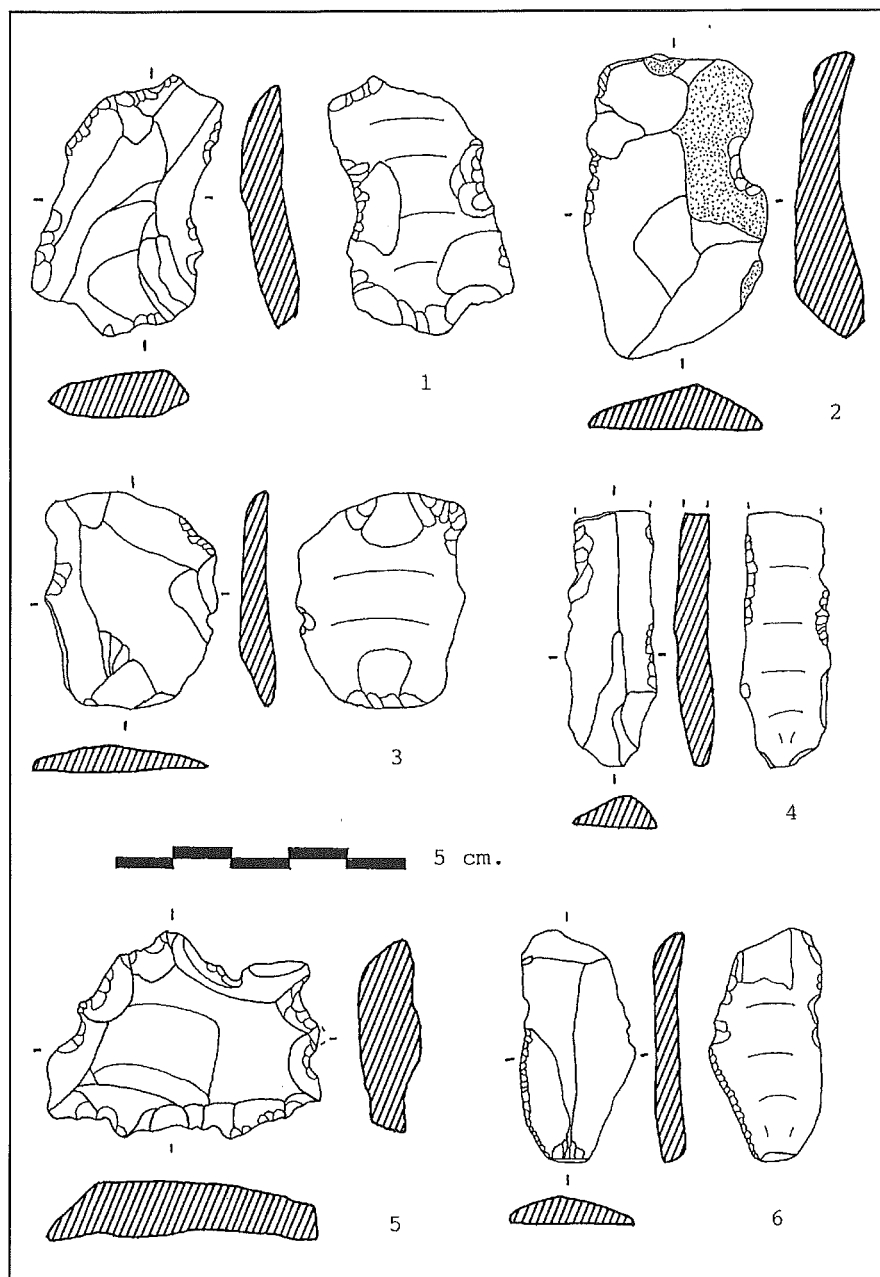


Figura 2. La Jumilla.

cionamiento cabe citar la existencia de tres aristas muy típicas (fig. 4, nº 1).

Salvo las citadas piezas sobre cuarcita y caliza, la gran mayoría de material está realizado en sílex de los siguientes colores:

Marrón-grisáceo	35,36%
Gris	21,21%
Marrón	16,16%
Marrón-rojizo	10,10%
Beige	6,06%
Negro	2,02%
Gris-azulado	2,02%
Gris-beige	2,02%
Gris-verdoso	1,01%
Rosado	1,01%
Melado	1,01%
TOTAL	97,98%

- Cerámica:

El conjunto cerámico, con 39 fragmentos, supone el 26,00% del total, y se distribuye entre No Decorada (7), Almagra (4), Decoración Plástica Aplicada (D.P.A. en adelante) (1) y Atípicos Sin Decorar (27).

La Cerámica No Decorada cuenta con bordes y carenas (fig. 5, nº 1 a 5). Los bordes, cinco en total, son de forma plana en tres ejemplares, y redondeada en los dos restantes; la dirección es saliente en un caso, recta en otro y entrante en un tercero, no habiendo sido posible determinarla en los dos restantes, desconociendo la medida de sus diámetros debido a las reducidas dimensiones de los fragmentos conservados.

Los acabados exteriores pertenecen a la alisada tosca (3 ejemplares) y a la alisada fina (2); al interior los acabados presentes son la alisada (3) y la alisada tosca (2). Las cocciones presentes son: oxidante (3), reductora (1) y alternante (1); los desgrasantes son finos (2), medios (3). Los espesores de las paredes son del grupo medio (6-9 mm.) en todos los ejemplares. La tonalidad de estos fragmentos es marrón, tanto al exterior como al interior, en cuatro casos, y negruzca en ambas caras en el que resta. Tan sólo uno de los ejemplares está lañado (fig. 5, nº 3).

Los dos fragmentos de carena que se conservan ofrecen, en lo que a sus acabados se refiere, unas características similares a las anteriores piezas: superficies alisada y alisada tosca (1) al exterior, y alisada tosca y tosca (1) al interior; cocción reductora y oxidante; desgrasantes medios y gruesos; el color es marrón en ambos casos tanto al exterior como al interior, y el grosor medio alcanza 7,5 mm. en un ejemplar y 12 mm. de otro.

Los fragmentos decorados mediante una capa de almagra pertenecen todos a atípicos. Los acabados que muestran estas cerámicas son los siguientes: bruñida (1), alisada fina (2) y alisada (1), al exterior; alisada fina (2) y alisada (2), al interior. La cocción es alternante (2), nervio de cocción (1) y reductora (1); los desgrasantes son muy finos (1), finos (1) y medios (2). Los espesores de las paredes pertenecen al grupo de los medios. La tonalidad es marrón en ambas caras y en todos los fragmentos. El color del pigmento, que sólo se encuentra al exterior en tres casos, es bermellón, mientras que en el que resta es burdeos tanto al exterior como al interior.

Contamos únicamente con un fragmento en el que la capa de almagra se encuentra asociada a otro sistema decorativo (fig. 5, nº 7), tratándose de incisiones verticales de tamaño ancho y presión media.

La cerámica con D.P.A se reduce a un único ejemplar decorado mediante la aplicación de pastillas (fig. 5, nº 6). Ambas superficies han recibido el mismo acabado: tosco; la cocción es oxidante; el desgrasante, medio; el color es marrón exterior e interiormente, y el espesor alcanza los 10 mm.

Como suele suceder en la mayoría de los asentamientos con material cerámico, los atípicos sin decorar alcanzan el número más elevado de este conjunto industrial, hecho que se debe, como es lógico, a que estos fragmentos pueden pertenecer tanto a cerámicas con decoradas como a porciones libres de decoración de cerámicas decoradas.

Los acabados de estos fragmentos son los siguientes: al exterior, alisada fina (5), alisada (11), alisada tosca (6), tosca (4), muy tosca (1); al interior, alisada (12), alisada tosca (11) y tosca (4). La cocción es reductora (10), oxidante (13), nervio de cocción (1) y alternante (3); los desgrasantes son: muy finos (1), finos (5), medios (12), gruesos (8) y muy gruesos (2); la tonalidad de las cerámicas es marrón (23 al exterior, y 18 al interior) y negruzca (4 al exterior y 9 al interior). Los espesores de las paredes son del grupo medio, comprendido entre 6-9 mm. (15), gruesos, entre 9-12 mm (11) y muy gruesos desde +12 mm. (1).

- Industria Lítica Pulimentada:

La Industria Lítica Pulimentada, con 6 piezas, supone el 4,00% del total del material procedente de este asentamiento; dicho conjunto industrial se compone de 4 manos de molino, 1 hacha fragmentada y un guijarro con señales de uso.

De las cuatro manos de molino con que contamos, sólo una está completa, siendo sus medidas 20,1 cm. de longitud, 9,5 de ancho y 5 de grueso. Del fragmento de hacha se conserva la zona distal (fig. 6, nº 1), de modo que no conserva bisel, habiendo recibido un buen pulimento en una de sus caras, mientras que en la opuesta conserva restos de piqueteado. El guijarro con señales de uso ha sido empleado como percutor-yunque, presentando señales debidas a dicho empleo tanto en el contorno como en el centro de la pieza (fig. 6, nº 2).

- Varios:

La materia prima (2,66% del total) que hemos recuperado de este yacimiento se compone de dos fragmentos de hematites sin apreciables señales de uso, y otros tantos de materia prima exógena para la elaboración pulimentados, tra-

tándose de dos restos de deshecho.

Finalmente, contamos con un fragmento de adobe con improntas de cañizo y con una lúnula (fig. 5, nº 8) completa. Se trata de una pieza espesa, muy ancha y con sección de tendencia semielíptica.

Cerro de las Salinas

También en el T.M. de Priego de Córdoba, se localiza en las coordenadas 37° 32' 26" N. y 04° 10' 08" W. del M.T.N. 968, E. 1:50.000. Situado en un cerro aislado y amesetado, se eleva a unos 508 m. s/n.m. La zona superior está formada por unos afloramientos rocosos rodeados de tierra destinada a olivar (Lám. 2). Se encuentra en la

margen derecha del Río Salado, curso del que dista aproximadamente 1,5 km., y a unos 4,5 km. de distancia de Las Suertes del Rey (Mapa 1, nº 5).

Cuenta con un total de 199 artefactos que se distribuyen entre Industria Lítica Tallada (190), Piedra Pulimentada (2), materia prima (5), mortero de piedra (1) y Cerámica (1).

- Industria Lítica Tallada:

Constituye el grupo industrial masivamente representado estadísticamente. De los 190 objetos estudiados, las hojas alcanzan el 18,94% y las lascas el 22,63%, estando el resto del espacio ocupado por informes (23,68%), núcleos (27,39%), productos de

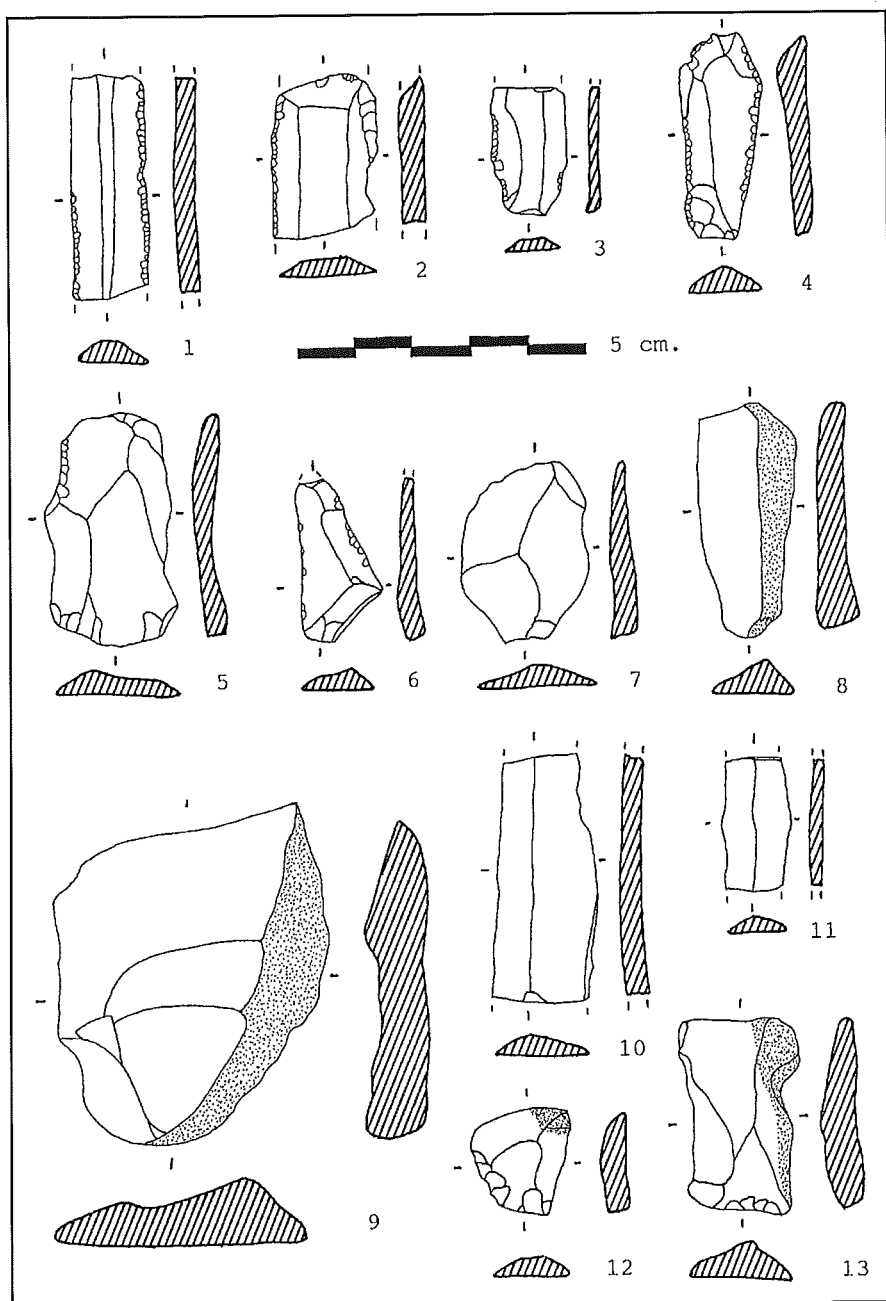


Figura 3. La Jumilla.

acondicionamiento (0,52%) y chunks (6,84%), siendo su materia prima generalmente sílex (98,96%), aunque también se ha utilizado caliza (0,52%) y cuarcita (0,52%). El 87,79% es material sin retocar y el 14,21% material retocado.

En el material retocado, los soportes elegidos se dividen casi a partes iguales entre hojas (48,14%) y lascas (51,86%), todas las cuales han servido para conformar un variado elenco de útiles tipológicos a los que acompañan un 37,07% de lascas y un 22,22% de láminas con retoques de diversa índole (fig. 7, nº 10-13).

Entre los primeros destaca la presencia de truncaduras (14,81%) (fig. 7, nº 2, 3 y 6), en algún caso

(3,70%) combinadas con escotaduras (fig. 7, nº 4), denticulados (7,40%) (fig. 7, nº 5 y 7), y, ya más escasos (3,70% c.u.), escotaduras, perforadores (fig. 7, nº 1), dorsos y hojas de dorso (fig. 7, nº 8 y 9) o raspadores atípicos.

Los retoques de estos útiles se dividen en cuanto a su Modo se refiere entre:

Simples.....	37,16%
Abruptos	34,28%
Planos	11,42%
Sobreelevados	17,14%

TOTAL.....	100%
------------	------

De los mismos, la Amplitud se divide entre un 45,71% de marginales y un 54,29% de profundos,

equilibrio relativo que se manifiesta en abruptos y sobreelevados y no así en los simples, donde predominan los profundos y en los planos, donde lo hacen los marginales.

Continuando con el criterio de la Orientación, los retoques presentes se distribuyen de la siguiente manera:

Directo	59,28%
Inverso	18,51%
Mixto	14,81%
Alterno.....	7,40%
Bifaz	0,00%

TOTAL.....	100%
------------	------

A las referidas orientaciones se les asocia una Situación unilateral en el 70,38% de los retoques, siendo el resto bilaterales, una Delineación predominantemente continua (85,19%) dividida entre un 65,22% de continuos totales y un 34,78% de parciales, mientras que las delineaciones denticuladas son en igual proporción parciales o totales. Por lo tanto, de manera global dominan las delineaciones totales (62,97%) sobre las parciales (37,03%).

Finalmente, sólo comentar que el 11,11% de este conjunto presenta retoques de uso en alguno de sus filos.

En el material sin retocar, las lascas en su conjunto (55,77%) predominan sobre el índice laminar (hojas, hojitas y lascas laminares) que alcanza el 44,23%, estando muchísimo menos fracturadas las primeras que las segundas (fig. 8).

Sobre el total de la industria, las hojas completas alcanzan un índice bajo del 19,44% del conjunto laminar, estando el resto dividido entre un 36,12% de fragmentos proximales, un 30,55% de mediales y un 13,88% de distales, mientras que las lascas completas suman el 74,42% y las fracturadas, con fracturas distales (6), laterales (3), proximolaterales (1) o latero-distales (1), alcanzan sólo el 25,58%. Esto hace que en la unión de ambos conjuntos, el material completo (49,36%) quede muy equilibrado con el 50,64% del fracturado.

La aplicación de índices tipométricos al penúltimo porcentaje, revela una distribución en la que abundan las microlascas anchas (9

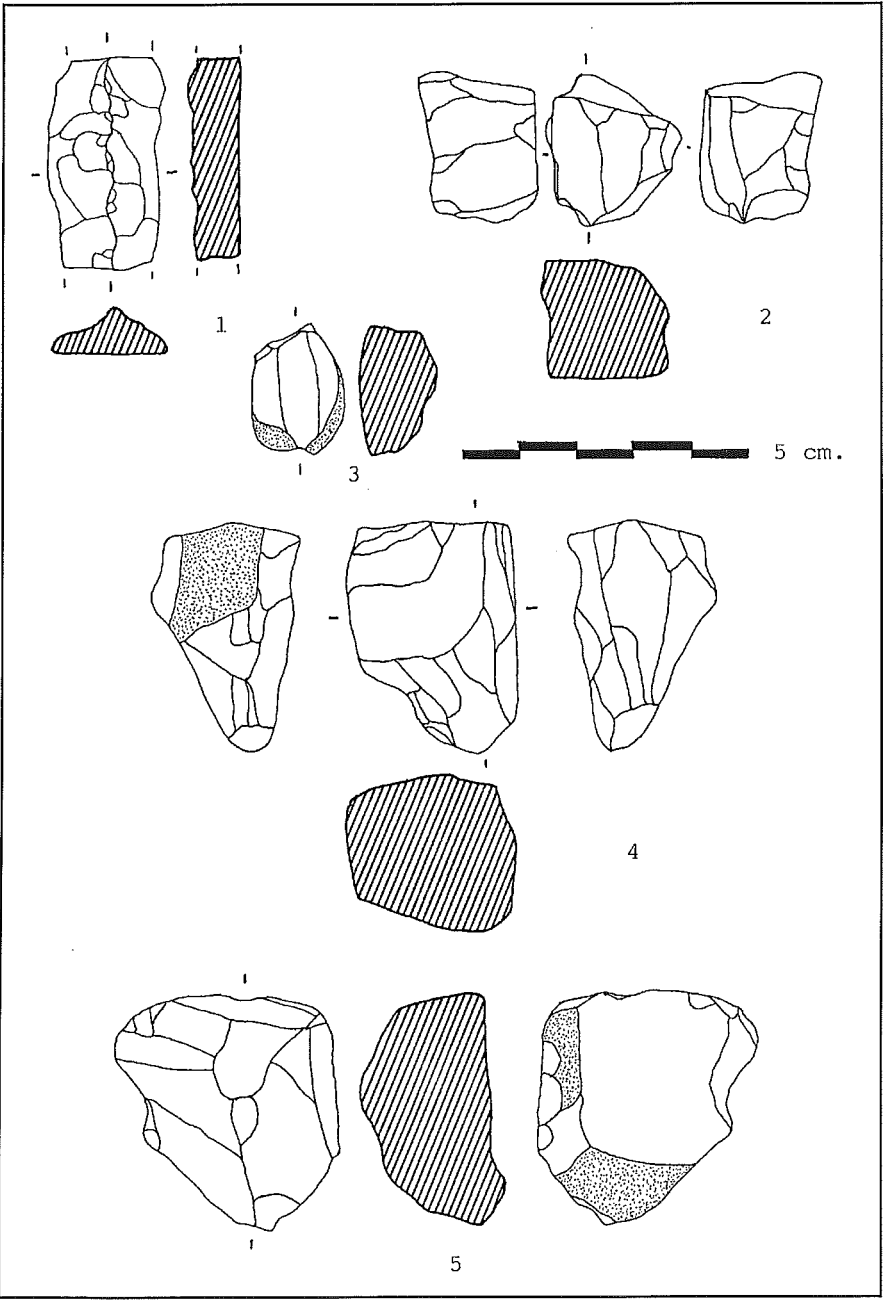


Figura 4. La Jumilla.

ejemplares) y las microlascas (8), seguidas de las pequeñas lascas (6), microlascas laminares (4), microlascas muy anchas (4), pequeñas lascas anchas (3) y, con un ejemplar cada tipo, microlaminitas, laminitas, pequeñas lascas laminares, pequeñas lascas muy anchas y lascas.

El 22,78% de ambos conjuntos carece de talón y bulbo, por lo que contamos con un 75,96% de talones reconocibles, exceptuando el 1,26% modificado por retoques, que reflejamos en el siguiente cuadro:

Liso	56,68%
Cortical	8,33%
Puntiforme	25,00%
Diedro	8,33%
Facetado	1,66%
TOTAL	100%

De los núcleos documentados, la mayor parte (38,47%) son prismáticos, el 32,69% son poliédricos, el 15,38% son informes y el 13,46%, sobre lasca (fig. 9).

En otro orden de aspectos técnicos, debemos citar que presenta córtex el 22,68% de las piezas, siendo éste de tercer orden en el 63,65%, de segundo en el 22,72% y de primero en el 13,63%. El calentamiento previo a la talla ha sido documentado en el 3,68% de los productos, si bien se ven afectados por cúpulas térmicas hasta el 6,84% de los mismos. Entre los accidentes de extracción de soportes destaca un 10,12% de presencia de reflejado y un 1,26% de dobles bulbos.

Como alteraciones postdeposicionales, un escaso lote (2,10%) presenta cuarteamiento superficial, por contraposición a un elevado índice de patinación blanca que afecta hasta el 43,15% del material. Esta patinación es tan intensa en determinadas piezas, que no permite la determinación del color de la materia prima lítica utilizada -sílex-, por lo que contamos con hasta un 11,05% de coloraciones no determinables.

Si obviamos los porcentajes correspondientes a caliza y a cuarcita, la distribución cromática del sílex es la que sigue:

Marrón-grisáceo	31,65%
Marrón	17,36%
Gris	10,52%

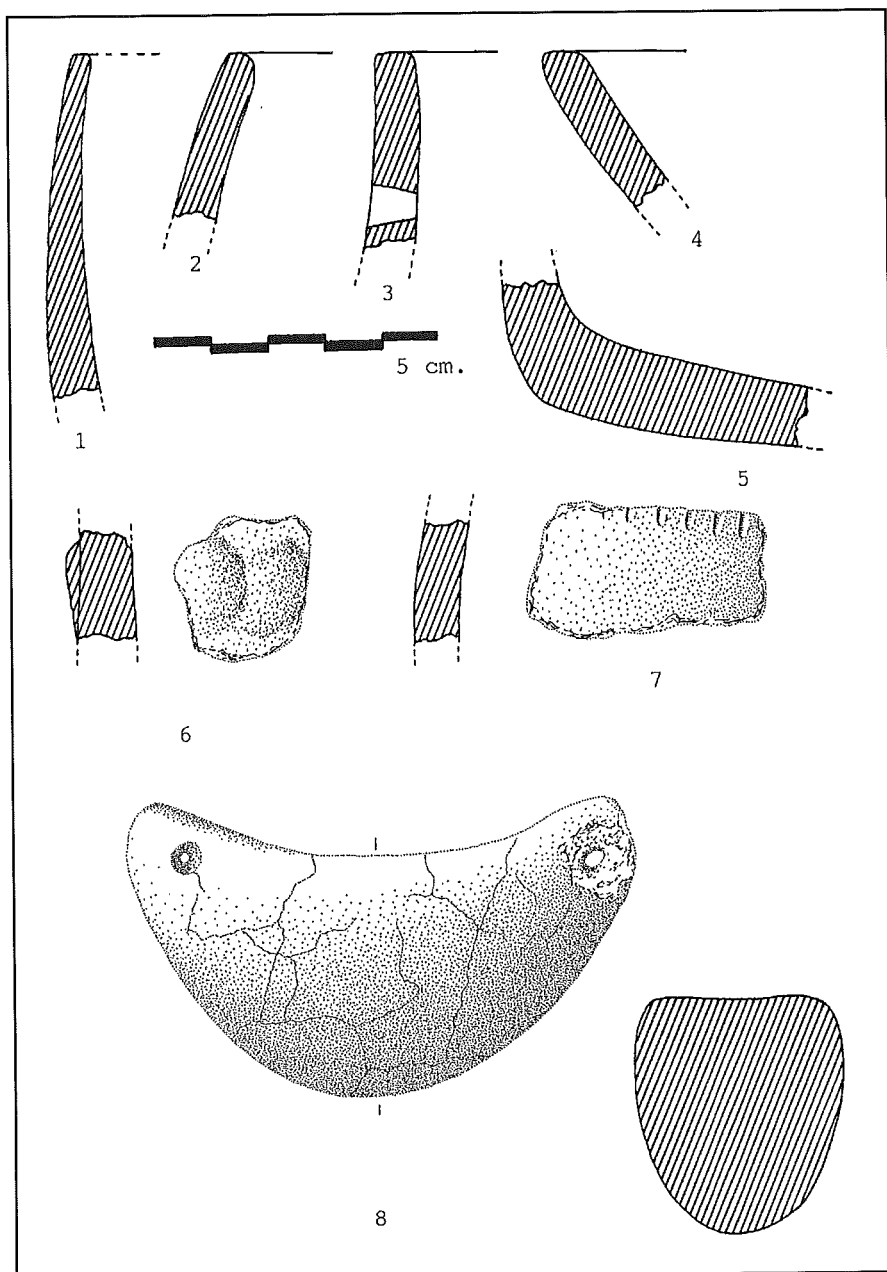


Figura 5. La Jumilla.

Gris-azulado	7,89%
Beige	6,84%
Negro	3,68%
Marrón-rojizo	3,15%
Gris-beige	2,63%
Gris-verdoso	2,10%
Rosado	1,57%
Marrón-verdoso	0,52%
TOTAL	87,91%

- Cerámica:

El material cerámico procedente de este asentamiento es francamente escaso, de hecho, se reduce a un sólo fragmento. Pertenecer a cerámica impresa basculante (fig. 11, nº 4), ambas superficies están alisadas, la cocción es alternante, el desgrasante es muy grueso, el color es marrón al exterior y negruzco al interior y la pared mide

9 mm. de espesor.

- Piedra Pulimentada:

La piedra pulimentada procedente de este asentamiento cuenta con dos percutores; uno completo que mide 8,5 cm. de longitud, por 6,8 cm. de ancho y 6 cm. de grueso. En cuanto a la segunda pieza que incluimos dentro de esta categoría, se trata de un fragmento de materia prima exógena; está desbastada y presenta el contorno usado como percutor, por lo que es posible pensar que tras fragmentarse fue destinada a tal finalidad.

Destaca, dentro de este yacimiento, la presencia de un mortero de reducidas dimensiones (14,3 cm. de largo y ancho por 3,5 cm. de grosor medio), que casi puede considerarse como un recipiente

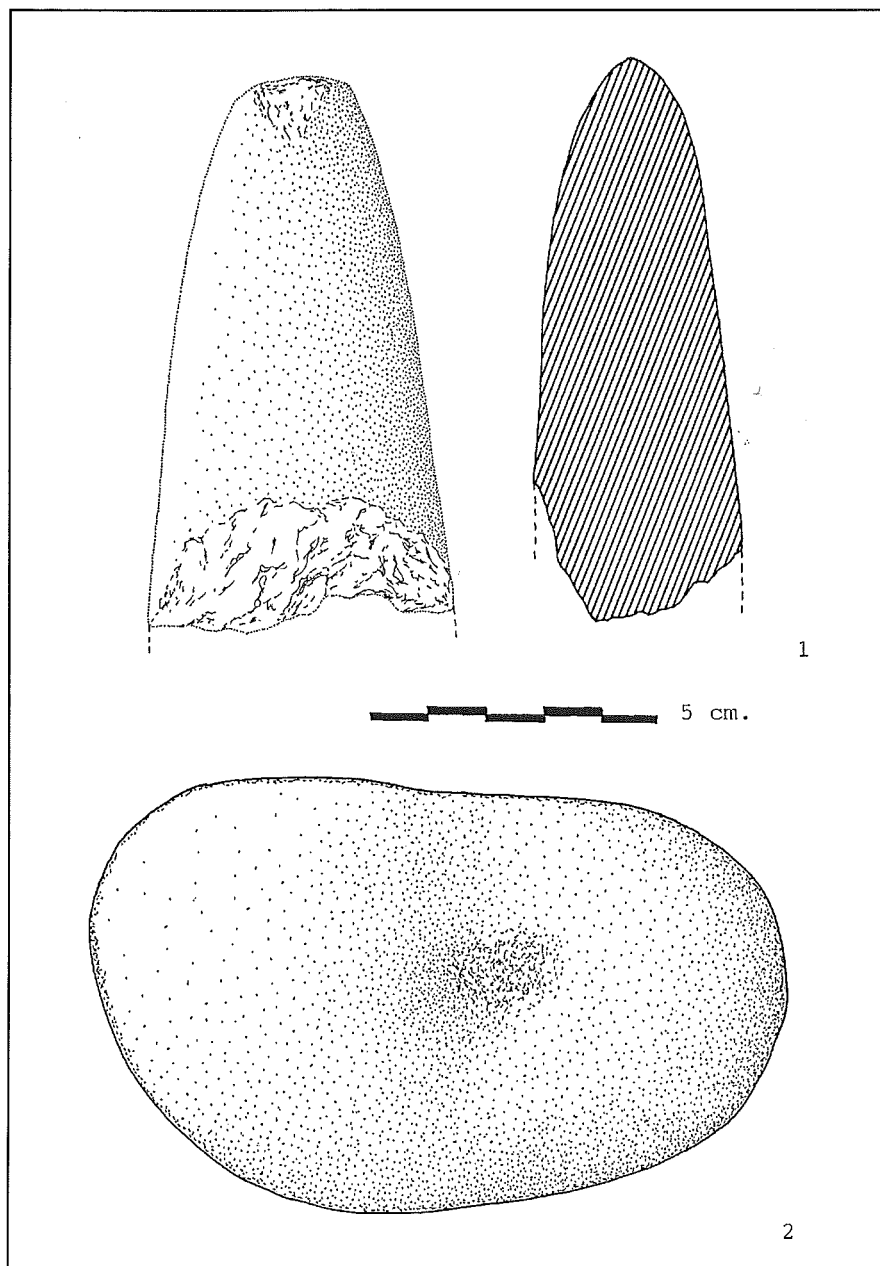


Figura 6. *La Jumilla*.



Lámina 2. *Cerro de las Salinas (Priego), desde Los Arcos (Priego). Desde el oeste.*

en piedra (fig. 10). Muestra en su interior un capa de pigmento rojo, seguramente hematites, que nos da una clara evidencia del uso a que fue destinado por última vez.

- Varios:

Contamos, además, con tres piezas de materia prima: pizarra, hematites con señales de abrasión y hematites-oligisto. Junto a estas piezas hay que mencionar la existencia de dos fragmentos de materia prima para la elaboración de útiles pulimentados, tratándose, posiblemente, de deshechos del trabajo de desbaste.

Los Arcos

Situado igualmente en el T.M. de Priego de Córdoba, se localiza en las coordenadas $37^{\circ} 32' 28''$ N. y $04^{\circ} 10' 29''$ W. del M.T.N. 968, Escala 1:50.000 (Mapa 1, nº 6). Se encuentra a unos 400 m. al oeste del anterior asentamiento y a unos 200 m. sobre el cauce del Río Salado. Se extiende sobre dos eminencias rocosas separadas por unos 30 m. de distancia (Lámina 3) y a unos 480 m s./n.m., habiendo creído procedente separar los restos de cada uno de estos dos promontorios: Los Arcos I y Los Arcos II.

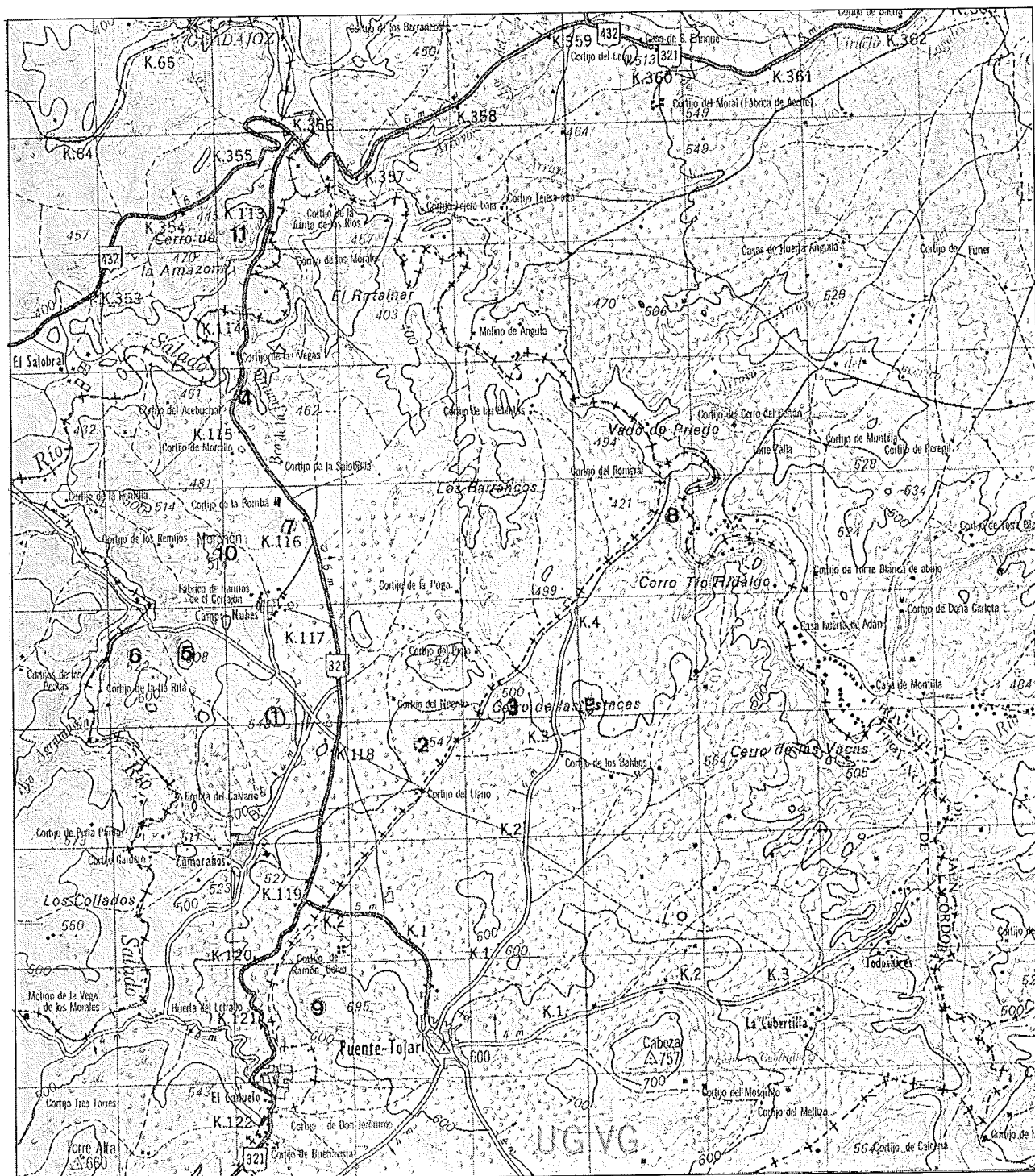
De Los Arcos I, correspondiente a la zona situada en la cota más septentrional, procede un conjunto compuesto por Industria Lítica Tallada (58), Industria Lítica Pulimentada (1) y Adorno (1). De Los Arcos II, la eminencia sur, hemos detectado Industria Lítica Tallada (3), Industria Lítica Pulimentada (1) y Cerámica (8).

Los Arcos I:

- Industria Lítica Tallada:

Constituyendo, como viene siendo habitual, el conjunto más numeroso, se compone de un 37,95% de láminas, un 17,24% de lascas, un 15,51% de informes, un 17,24% de núcleos, un 1,72% de productos de acondicionamiento y un 10,34% de chunks, cuya materia prima es en su totalidad sílex. Para su estudio tendremos en cuenta, como ya venimos haciendo, la división entre el 34,48% del material retocado, y el 65,52% correspondiente a material sin retocar.

El material retocado consta principalmente de hojas, que superan las tres cuartas partes del total



Mapa 1. Localización de yacimientos.

- 1.- CERRO DEL CERCADO
- 5.- CERRO DE LAS SALINAS
- 9.- LA MESA

- 2.- CERRO DE LA TABERNA
- 6.- LOS ARCOS
- 10.- EL MORCHÓN

- 3.- CERRO LUCERICO
- 7.- LA BOMBA
- 11.- LA ALMANZORA

- 4.- LA JUMILLA
- 8.- LAS SUERTES DEL REY (LOS DIFUNTOS)

(80,00%), y en menor medida de lascas (20,00%), presentando un altísimo índice de fracturación.

Los útiles más abundantes son también los habituales: escotaduras (fig. 12, nº 9 y 11) y truncaduras (fig. 12, nº 4 a 6) en la misma proporción (15,00%), alguna de estas últimas doble (5,00%) (fig. 12, nº 3). La lista-tipo del utillaje se completa con elementos de hoz con pátina de siega (10,00%), uno de ellos asociado a golpe de buril, y otro utiliza-

do sobre sus dos filos (fig. 12, nº 1 y 2); trapecios (fig. 12, nº 7), hojas de dorso (nº 10), buriles asociados a escotaduras (nº 8) y raspadores atípicos (nº 12), con una representación idéntica del 5,00%. Además, hojas (25,00%) y lascas (10,00%) cuyas modificaciones no llegan a definir una morfología tipo concreta (fig. 13, nº 1 a 5 y 7 y 8).

Pasando al estudio de los retoques, el 58,32% son de amplitud profunda, de forma que el 41,68% son marginales, superando de for-

ma neta la primera amplitud a la segunda en el caso de todos los modos presentes, salvo los abruptos y planos que se encuentran muy equilibrados y cuya abundancia relativa es la siguiente:

Simples	41,68%
Abruptos	33,33%
Planos	8,33%
Sobreelevados	16,66%

TOTAL	100%
-------------	------

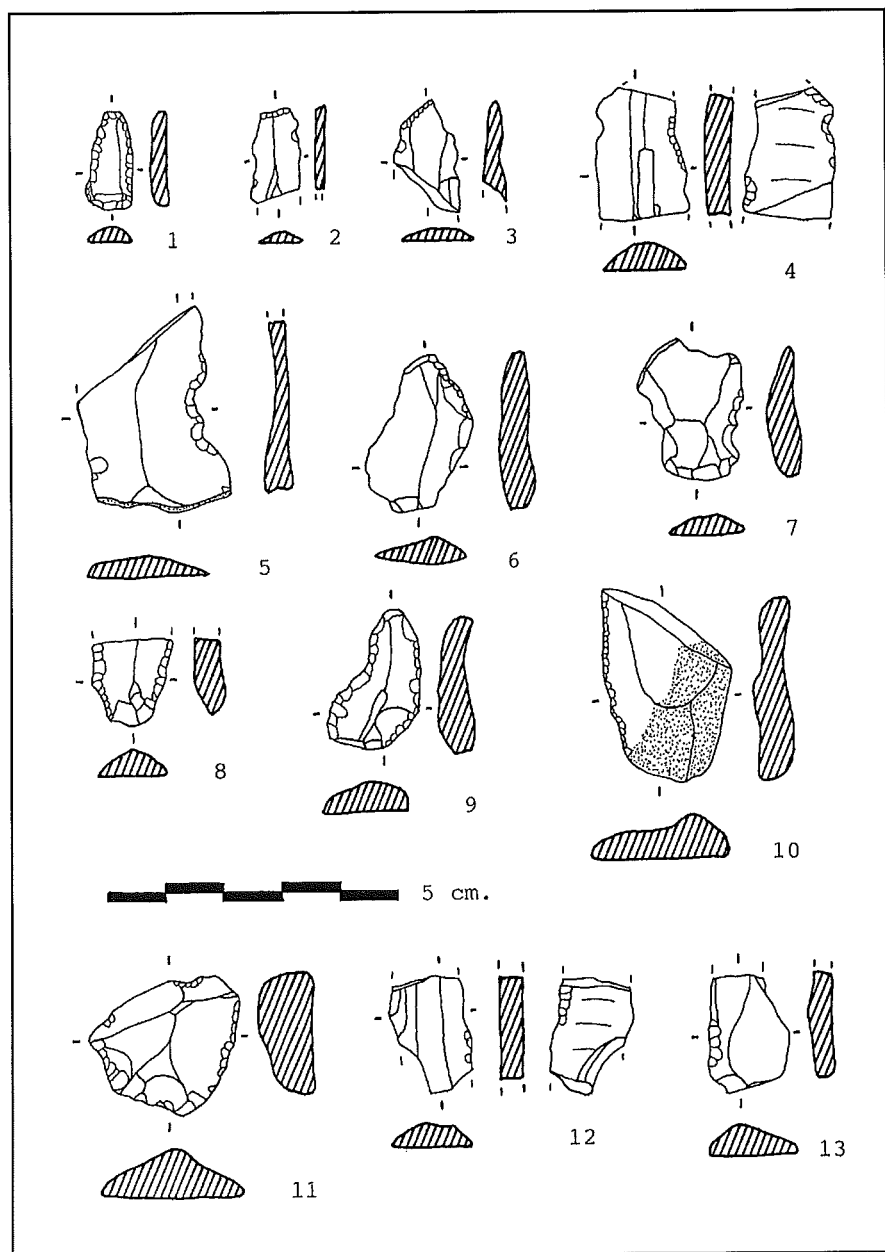


Figura 7. Cerro de Las Salinas.

De otro lado, la Orientación de los retoques puede condensarse como se refleja en el cuadro que presentamos:

Directo	57,16%
Inverso	19,04%
Mixto	4,76%
Alternó	14,28%
Bifaz	4,76%
TOTAL	100%

Orientaciones que se dividen equilibradamente entre un 55,00% de situaciones bilaterales y un 45,00% de unilaterales.

La delineación continua (80,00%) supera con mucho a la denticulada (20,00%), tal y como ocurre con las amplitudes parciales (60,00%) sobre las totales

(40,00%), debido en gran parte a que si en las delineaciones continuas ambas amplitudes están relativamente equilibradas, en las denticuladas, las parciales dominan claramente llegando a alcanzar hasta las tres cuartas partes.

Finalmente, en el 35,00% de los útiles hemos localizado retoques de uso y en el 10,00% patinaciones de siega de vegetales.

En lo tocante al material sin retocar, salvo los porcentajes correspondientes a informes, núcleos y productos de acondicionamiento y chunks, los soportes se componen a partes iguales de lascas y de hojas (fig. 13, n° 8, 10 y 11).

Las piezas completas alcanzan el 56,25% del total de ambos conjuntos, el laminar y el de lascado, y sobre el total de la industria. Este

mismo índice baja mucho en las láminas (18,18%), ya que muy pocas se hallan completas, mientras que todas las lascas están enteras y no presentan fracturas. Los fragmentos mesiales de hojas (40,92%) son más abundantes que aquellos proximales (36,36%), con gran escasez de distales (4,54%).

Las láminas se dividen tipométricamente entre una microlaminita, dos laminitas y dos microlascas laminares. Por su parte, el conjunto de lascado consta de cinco microlascas, una microlasca muy ancha, una pequeña lasca ancha y dos muy anchas.

Si bien el 31,25% de los productos carece de talón y bulbo, el resto arroja la siguiente distribución de morfologías:

Liso	45,47%
Cortical	4,54%
Puntiforme	27,27%
Diedro	18,18%
Facetado	4,54%
TOTAL	100%

Sobre el total de lascas, hojas e informes, el 9,75% tiene córtex, ya sea de segunda (25,00%) o tercera extracción (75,00%). De este mismo conjunto, el 4,87% de las piezas presentan doble bulbo y el 2,43% respectivamente se han reflejado o presentan un plano natural de extracción. La técnica del calentamiento se deduce en el 8,64% de la industria, mientras que, probablemente por contacto directo con el fuego, el 10,34% de las piezas presentan negativos de cúpulas térmicas.

Los núcleos suman diez ejemplares (fig. 13, n° 6 y 9), predominando los tipos informes (4 casos) sobre los prismáticos (3), discóides (2) y poliédricos (1).

Para terminar, un 1,72% está alterado por deshidratación profunda y hasta el 70,68% de los soportes se ve alterado por pátina blanquecina que impide reconocer su color original en nada menos que el 46,58% de los casos. Por lo tanto, sobre el total de la industria, la materia prima silíceo responde a las siguientes variedades determinables:

Marrón-grisáceo	18,96%
Gris	15,51%
Beige	8,62%
Marrón	6,89%

Marrón-rojizo	1,72%
Rosado	1,72%
TOTAL	53,42%

- Industria Lítica Pulimentada:

Los Arcos I han proporcionado, aparte del material lítico tallado que acabamos de analizar, una mano de molino casi completa (9,5 cm. de longitud, 6,6 cm. de ancho y 3,8 cm. de espesor).

- Adorno:

Se trata de un fragmento de brazalete en la última fase, del proceso de fabricación. Está realizado en calcita, como viene siendo usual en este tipo de piezas no acabadas, y tiene un diámetro de 10,4 cm. (fig. 11, nº 1).

Los Arcos II:

- Industria Lítica Tallada:

El escaso lote recuperado se compone de dos restos de talla informes, uno de color gris y el otro de color marrón grisáceo con patinación blanca y presencia de cúpulas térmicas, y un resto de núcleo informe de color marrón grisáceo y con fuerte patinación blanquecina.

- Cerámica:

La cerámica procedente de Los Arcos II se compone de un fragmento de borde, otro correspondiente a una base y seis atípicos sin decorar.

El borde (fig. 11, nº 2) es biselado, de dirección entrante y de diámetro no determinable. Ambas superficies presentan el mismo acabado, alisado tosco; la cocción es alternante y el desgrasante es medio; la tonalidad de las paredes es marrón al exterior y negruzca al interior. Mide 9 mm. de espesor.

El fragmento de base es plana, la superficie exterior es tosca y la interior alisada tosca; la cocción es oxidante, el desgrasante medio y la tonalidad de las paredes es marrón, alcanzando 10 mm. de espesor (fig. 11, nº 3).

- Industria Lítica Pulimentada:

De Los Arcos II contamos igualmente con una mano de molino obtenida en materia prima exógena, midiendo esta pieza 7,3 cm. de longitud, por 6,2 cm. de ancho y 2,6 cm. de grueso.

La Bomba

Al igual que los otros, se encuentra dentro del T. M. de Priego de

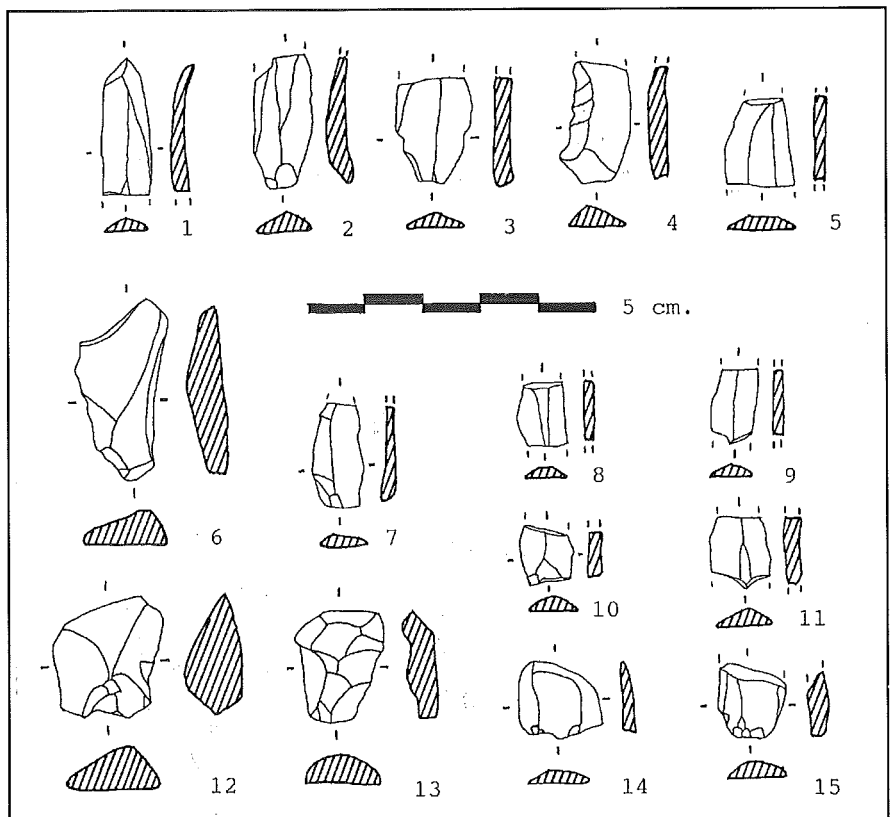


Figura 8. Cerro de Las Salinas.

Córdoba, localizándose en las coordenadas 37° 33' 01" N. y 04° 09' 31" W. del M.T.N. 968, Escala 1:50.000. Situado en una suave ladera dedicada actualmente a olivar (Lám. 4), se eleva a sólo 490 m. s./n.m. y a unos 1'5 km. del Salado, en su margen derecha (Mapa 1, nº 7).

- Industria Lítica Tallada:

Sus ocho ítems se dividen entre una hoja (gran lasca laminar), tres lascas completas (dos pequeñas lascas y una lasca ancha) y cuatro núcleos, dos prismáticos (fig. 14, nº 4) y dos poliédricos.

Tres piezas están retocadas, conformando una escotadura doble (fig. 14, nº 2), una escotadura (nº 3) y una lasca retocada (nº 1). Los retoques presentes son simples profundos, abruptos marginales y profundos y sobreelevados profundos con un caso cada uno; los de orientación inversa son dos y los de directa, uno; además de dos bilaterales y uno unilateral; uno continuo total y dos denticulados, uno de ellos parcial y el restante total. Una pieza presenta también retoques de uso.

Los talones de estos soportes son lisos en dos casos, junto a un ejemplar de diedro y otro de facetado; y hemos detectado una

pieza reflejada como accidente de talla, otra presenta córtex de tercera extracción y dos más presentan cúpulas térmicas en su superficie.

La materia prima soporte es con exclusividad sílex de color marrón grisáceo en tres casos, uno gris, otro gris-verdoso y marrón el restante, ya que hay una pieza no determinable debido a una intensa patinación blanca que afecta también, pero de forma parcial, a siete de las ocho piezas estudiadas.

- Industria Lítica Pulimentada:

Aparte de la Industria Lítica Tallada, sólo contamos procedente de este asentamiento con dos hachas y con un fragmento de guijarro con señales de uso destinado a percutor-yunque.

Las dos hachas están fragmentadas, una en su zona distal (fig. 11, nº 5), presentando un bisel simple que ha sido objeto de un buen pulimento, y la otra en la proximal (fig. 11, nº 6), ofreciendo ésta un cuidadoso pulimento en toda la porción conservada.

**Las Suertes del Rey-
Los Difuntos**

Se localiza en el T.M. de Fuente Tójar, en las coordenadas 37° 33'

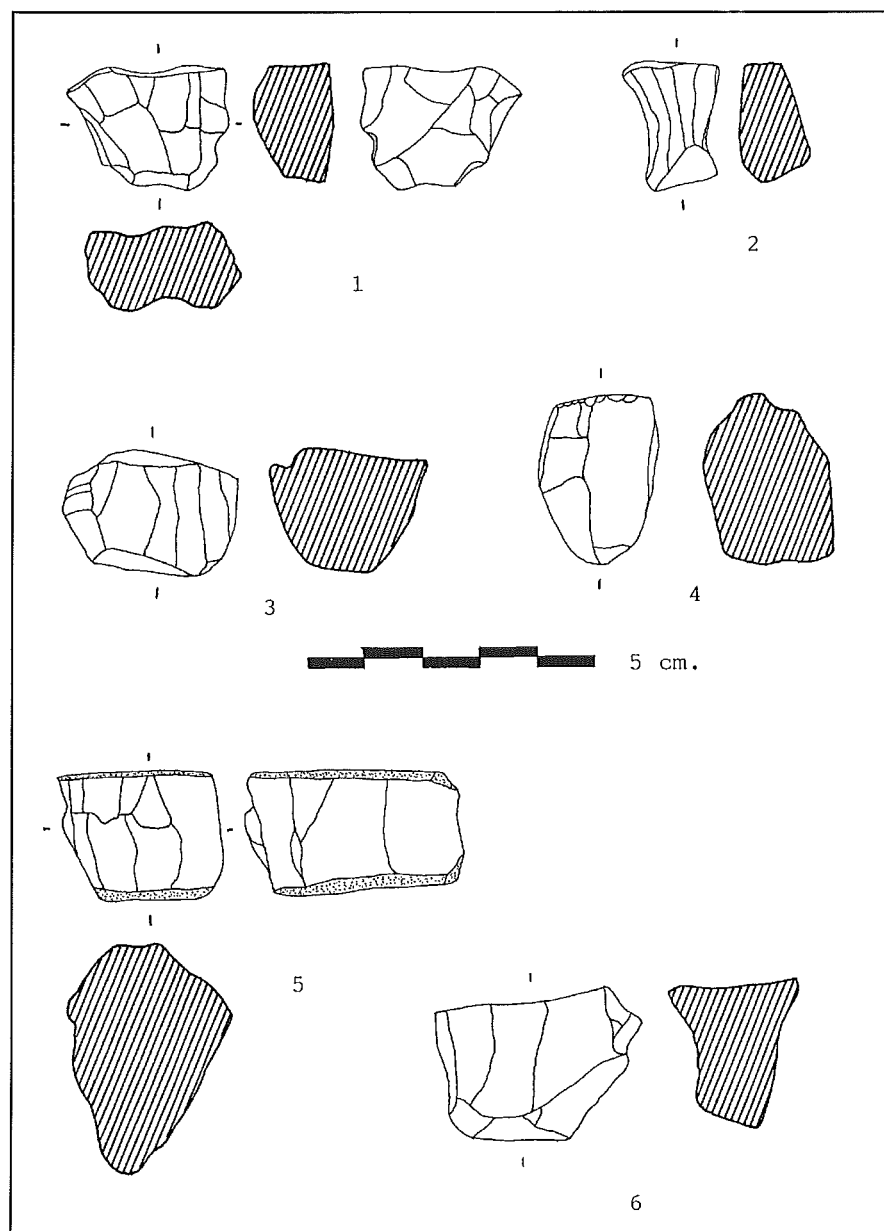


Figura 9. Cerro de Las Salinas.

17° N. y 04° 10' 11" W. de la Hoja 968 del M.T.N. e: 1: 50.000. Situado a una altura de unos 420 m. s.n.m., se localiza en un suave promontorio delimitado en su vertiente oeste por un cortado de unos 20 m. de desnivel que cae sobre la vega del río San Juan (Mapa 1, nº 8; Lám. 5) y que constituye la única defensa natural del asentamiento. Limita con la provincia de Jaén y controla un paso natural, el Vado de Priego, del citado río.

Aunque es el único yacimiento de los que aquí presentamos que cuenta con una referencia bibliográfica previa (LEIVA, 1994), donde es recogido bajo el topónimo de "Los Difuntos", el hecho de que presentemos aquí el lote de materiales depositados en el M.H.M. de Priego con la procedencia de "Las Suertes del Rey", nos lleva a mante-

ner la denominación binaria para no inducir a posibles errores de identificación del yacimiento en el futuro.

La zona de dispersión de restos abarca unos 150 m. cuadrados, dedicándose el uso actual del suelo a olivar. Además de los materiales de la Edad del Cobre que aquí presentamos, en el mismo emplazamiento se localiza un cuantioso volumen de material perteneciente al Período Orientalizante e Ibérico Antiguo, cuyo análisis se abordará en otro trabajo.

Los conjuntos industriales con que contamos se componen de Industria Lítica Tallada (40), Industria Pulimentada (6), varios fragmentos de materia prima -hematites y rocas para la elaboración de elementos pulimentados y guijarros de cuarcita- (6), y 15 fragmen-

tos de cerámica, a los que hay que añadir un total de 85 atípicos sin decorar de los que una parte pueden corresponder al citado Período Orientalizante.

Complementando a estos materiales, Leiva cita la presencia de otros consistentes en "industria lítica: láminas de sílex de sección triangular unas y trapezoidal otras, retocadas o no y lascas iniciales. Piedra: un molino naviforme para cereales y piezas activas de molienda. Esquirlas óseas. Cerámica a mano de pastas marrones y oscuras con la superficie palmeadas unas, alisadas otras y espatuladas y bruñidas otras, y decoradas mediante incisiones y escobilladas otras, cuernecillos. Fragmentos de arcilla con impronta de cañizo. Cerámica a torno de tradición orientalizante e ibéricas comunes y pintadas" (LEIVA, 1994: 297).

- Industria Lítica Tallada:

De los cuarenta objetos que comprende la colección, casi la mitad (19) corresponden a chunks y/o fragmentos de materia prima local, sílex marrón-grisáceo, que en algún caso llegan a alcanzar un peso de 300 gr. El resto corresponde al conjunto laminar con cinco piezas, entre ellas una lámina, una gran lámina y una lasca laminar mas dos fragmentos, uno mesial y otro distal; al de lascado (4), con tres pequeñas lascas y la restante con rotura distal; núcleos (6) (fig. 16, nº 2 y 5), dos prismáticos, dos informes, uno poliédrico y uno sobre lasca, una arista (fig. 16, nº 4) y un flanco de núcleo (nº 3), y cuatro restos de talla informes. Por apartados, al material retocado corresponden seis piezas y a material sin retocar, quince.

Entre los útiles cabe señalar la presencia de una hoja de dorso (fig. 15, nº 1), de un raspador atípico (nº 5), hojas y lascas retocadas (nº 2, 4 y 6) y un vario compuesto por un núcleo sobre lasca transformado mediante un retoque de raedera (fig. 15, nº 3). Entre el material sin retocar destaca la presencia de hojas, lascas laminares y lascas (fig. 16, nº 1 y 6).

De los siete talones conservados, hasta cinco son lisos, mientras que los dos restantes presentan una morfología diédrica y puntiforme. Sólo una pieza conserva córtex de segunda extracción y cuatro de ellas presentan, respec-

tivamente, señales de calentamiento, estigmas de cúpulas térmicas y patinación blanca postdeposicional.

En el cromatismo de la materia prima utilizada, sílex exclusivamente, domina el color marrón-grisáceo (26 casos), seguido del gris (4), el beige (3), negro y marrón (2 cada uno) y un ejemplar de cada una de las siguientes tonalidades: marrón rojiza, gris azulada y melada.

- Cerámica:

De los 15 fragmentos con que contamos, 13 corresponden a bordes, 1 a una base y el restante a un atípico de cerámica pintada.

Entre los bordes, tres de los ejemplares pertenecen a platos de borde engrosado (fig. 17, nº 1 a 3), no habiendo sido posible determinar la medida del diámetro en ninguna de las piezas. Sus superficies son: al exterior, alisada, alisada tosca y alisada muy tosca; mientras que al interior contamos con dos superficies alisada y una muy tosca. La cocción es alternante (2) y oxidante (1); los desgrasantes son muy gruesos; el color es de tonalidad marrón a exterior y negruzca (1) y marrón (2) al interior. Los espesores de las paredes oscilan entre los 12 mm. y los 18-19 mm.

Las características generales de los 10 fragmentos de borde restantes (fig. 17, nº 4) son las siguientes: las formas del labio son redondeado (6) y plano (4), la dirección sólo la hemos podido determinar en cuatro ejemplares, siendo entrante y recta (2 cada uno); debido a las reducidas dimensiones de los fragmentos de labio conservado, no ha sido posible hallar el diámetro en ningún ejemplar.

Las superficies comunes a ambas caras son: bruñida (1), alisada (5), tosca (2) y muy tosca (1), estando presente la alisada fina al exterior (1) y la alisada tosca al interior (1).

La cocción es oxidante (4), alternante (3), nervio de cocción (2) y reductora (1); los desgrasantes son muy finos (1), finos (1), medios (3) y gruesos (5); el color es marrón (9 al exterior y 8 al interior) y negruzco (1 al exterior y 2 al interior). Los espesores son finos (-6 mm.) (1), medios (6-9 mm) (4), gruesos (+9-12 mm.) (4) y muy gruesos (+12 mm.) (1).

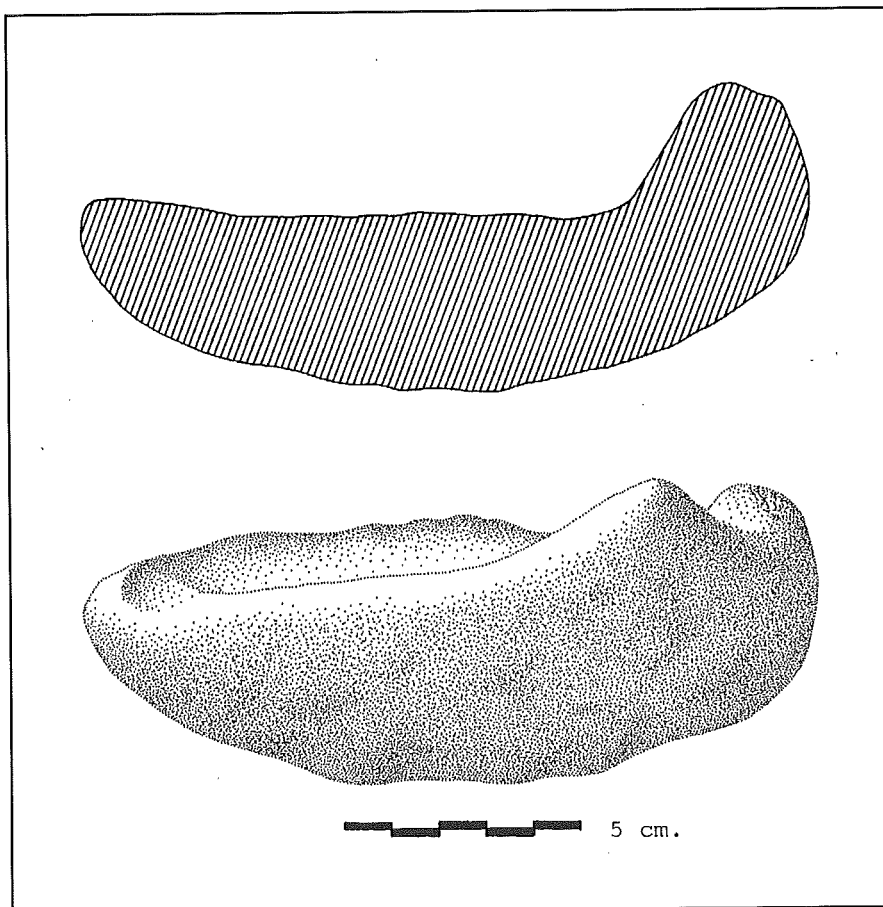


Figura 10. Cerro de Las Salinas.

Además, contamos con la presencia de una base de cerámica no decorada y un atípico de cerámica pintada. La base es redondeada, de superficies muy toscas, nervio de cocción y desgrasante grueso, siendo la tonalidad negruzca al exterior y marrón al interior, mide 13,5 mm. de espesor.

La decoración del atípico perte-

neciente a cerámica pintada no desarrolla ningún motivo determinable en la porción que se conserva. La superficie es alisada al exterior y muy tosca al interior; nervio de cocción y desgrasante medio; el color es marrón en ambas caras y mide 12,5 mm. de espesor.

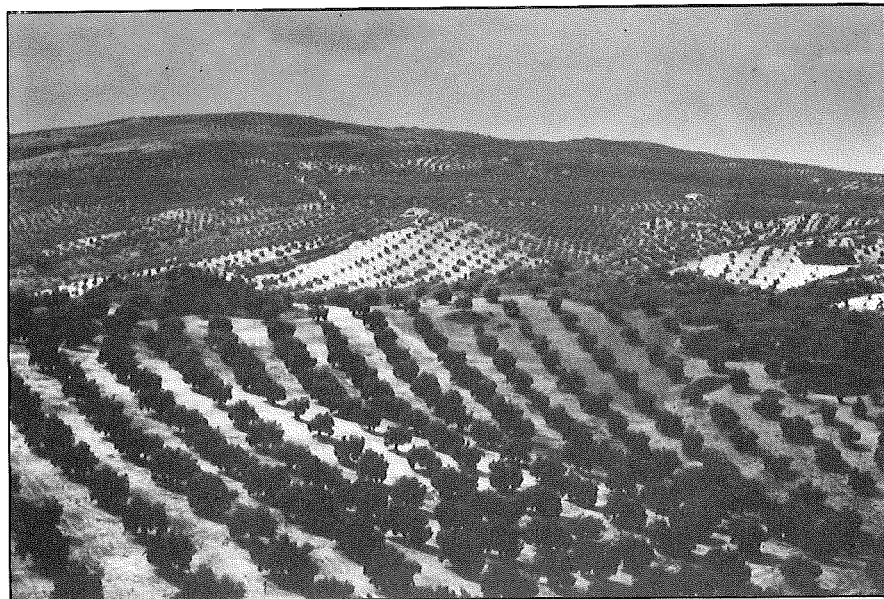


Lámina 3. Los Arcos I (der.) y II (izq.) (Priego), desde el Cerro de Las Salinas (Priego). Desde el este.

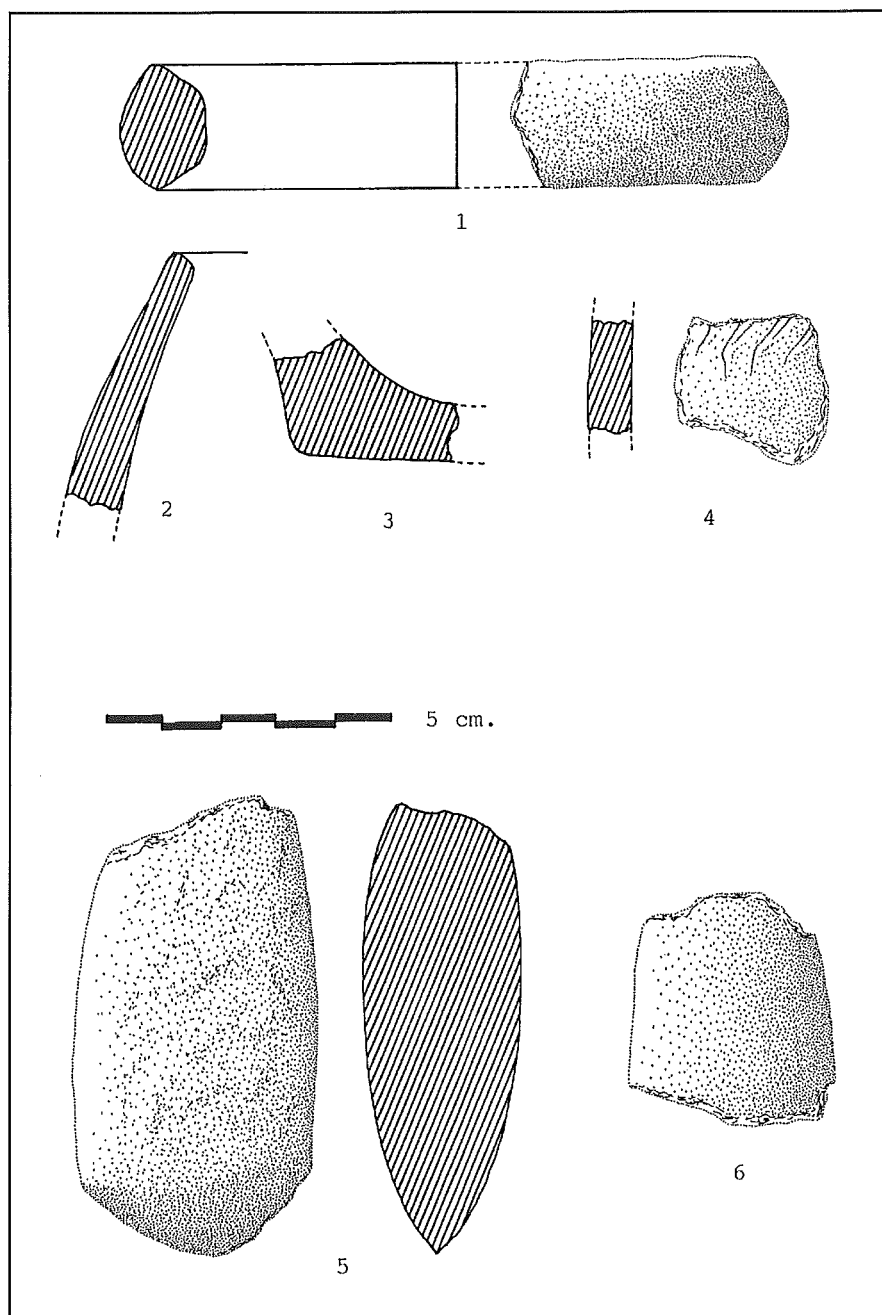


Figura 11. *Los Arcos I* (1), *Los Arcos II* (2,3), *Cerro de Las Salinas* (4), *La Bomba* (5,6).

- Piedra Pulimentada:

Dentro de este conjunto industrial contamos con 6 piezas: fragmentos de hachas (5), un molino barquiforme fracturado (Lám. 6) y una mano de molino completa. Las hachas se reducen a fragmentos mesiales, presentando en la mayoría de los casos restos de piqueado y un pulimento no muy cuidadoso.

- Varios:

Junto a estos elementos contamos un guijarro con señales de uso, posiblemente destinado a percutor, que mide 6,2 cm. de longitud, 5,6 cm. de ancho y 3,2 cm. de grueso; una piedra igualmente

con señales de uso y varios fragmentos de hematites (4).

Consideraciones finales

Los yacimientos estudiados se encuentran en el interfluvio San Juan-Salado, en una zona que bordea el glacis de Alcaudete y de transición entre la Subbética y la Alta Campiña, zona que se caracteriza por la presencia de margas, afloramientos rocosos en la cima de algunos cerros y tierras de considerable valor agrícola, que se ocuparon con hábitat al aire libre y fueron puestas en explotación agropecuaria desde momentos muy tempranos del Neolítico –al menos desde la segunda mitad del

VIº milenio Cal. a.C.– (GAVILÁN y VERA, 1996), de manera paralela a la proliferación de hábitat en cueva en las zonas más serranas (GAVILÁN, 1989; 1991).

Como se desprende del análisis del material más arriba presentado, no podemos proponer una adscripción cultural única para todos los asentamientos estudiados debido a la heterogeneidad de sus distintas fases de ocupación. No obstante, en su totalidad parecen corresponder a ocupaciones que estimamos de distinta índole durante momentos neolíticos y calcolíticos.

Los casos del Cerro de Las Salinas y Los Arcos I se nos presentan como asentamientos de ocupación monofásica neolítica similar a la del cercano Cerro de la Taberna (Mapa 1, nº 2) (GAVILÁN y VERA, 1996), de manera que se integran dentro de un modelo de ocupación del territorio definido por pequeños asentamientos de corta duración, posiblemente estacional y en su caso repetida en el tiempo, cuyas evidencias materiales se reducen, casi invariablemente, a una buena representación de industria lítica tallada, algo de piedra pulimentada y escasos restos cerámicos y ornamentales. Tal vez en esta línea de interpretación cabría el escaso lote de materiales recuperados en el asentamiento de La Bomba, bastante más problemático en este sentido por la acusada escasez de restos recuperados, como veremos más adelante.

Un carácter similar ofrece el asentamiento de La Jumilla, con una clara ocupación durante el Neolítico de intensidad y carácter paralelizable con la del Cerro Lucerico (Mapa 1, nº 3) (GAVILÁN y VERA, 1996), a tenor de los materiales que presentamos, y que perdurará, o volverá a ser ocupado, durante un momento indeterminado pero pleno de la Edad del Cobre, sobre todo a juzgar por parte de la industria lítica tallada, como es el caso de las largas hojas de talla a presión o el fragmento de arista procedente de un gran núcleo de tipo de libra de mantequilla, de algunos elementos cerámicos y otros elementos como la lúnula. Igualmente un momento indeterminado, pero dentro del Calcolítico, parece venir representado por Los Arcos II.

Finalmente, Las Suertes del Rey se nos presenta como un asentamiento de ocupación que parte del Calcolítico ya plenamente formado y sin una frecuentación previa que haya quedado reflejada en el conjunto material de superficie que aquí analizamos o de los que tengamos noticias.

Por lo tanto, como adelantábamos más arriba, los nuevos yacimientos neolíticos concuerdan perfectamente por sus características con el patrón de asentamiento al aire libre que ya habíamos señalado con anterioridad para esta zona (GAVILÁN y VERA, 1996), tratándose de pequeñas ocupaciones, tanto en extensión física como en duración temporal, en cerros tipo "mesa" de escasa altura pero dominantes en un territorio de suaves lomas, desde los cuales se ejerce un buen control visual de la zona.

El único yacimiento que no cumple estas características es La Bomba, que se encuentra en una ladera, lo que unido a lo precario del utillaje recuperado, nos lleva a plantearnos que refleje, más que un asentamiento propiamente dicho, un lugar de intervención muy puntual sobre un determinado recurso, quizá sobre o en relación con la vegetación natural, en el que se han abandonado determinados materiales empleados. En este sentido, cabe traer a colación aquí el hallazgo producido hace algunos años, a unos 500 m. al oeste, en las laderas de El Morchón (Mapa 1, nº 10), de algunos materiales de industria lítica tallada de similar índole (BERNIER y Otros, 1981) o la dispersión de restos tales como elementos de industria lítica tallada y pulimentada en los alrededores del yacimiento de La Mesa y a todo lo largo de la cuenca del San Juan (LEIVA, 1994).

Lejos de poder establecer la contemporaneidad estricta entre la totalidad de los asentamientos neolíticos al aire libre de la zona, —ya que sabemos que la ergología, aunque con variaciones, perdura sin grandes cambios durante casi un milenio y de manera ajena e independiente a los desarrollos del Levante español, a tenor de las nuevas fechas absolutas y de la estratigrafía de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (GAVILÁN y Otros, 1994, 1996 a)—, y teniendo en cuenta que parecen respon-

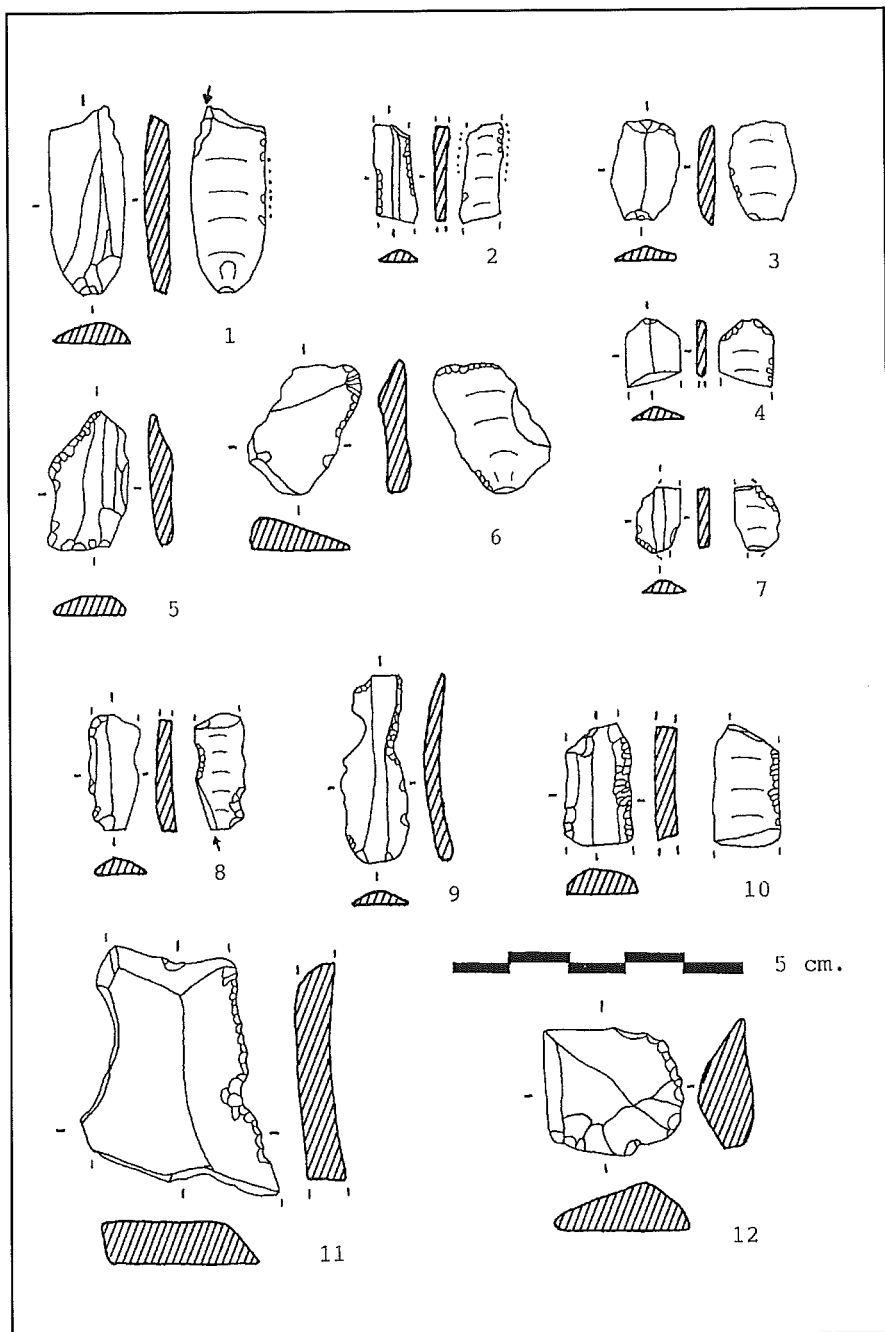


Figura 12. Los Arcos I.

der a pequeños asentamientos temporales, defendemos una ocupación y explotación continua de la zona, con un asentamiento central y estable durante un lapso temporal más prolongado, el Cerro del Cercado (Mapa 1, nº 1), alrededor del cual vamos constatando estas pequeñas ocupaciones, responsables en última instancia de la puesta en explotación agrícola y ganadera y del aprovechamiento directo de los recursos de este restringido territorio, más que de un modelo de hábitat "disperso" o "itinerante" propiamente dicho, en el que la totalidad del grupo se desplaza en lapsos de tiempo cortos, fijos, y marcadamente estacionales, a otros territorios vecinos.

En consideración a la situación geográfica de estos asentamientos, con el Cerro del Cercado a la cabeza, y teniendo en cuenta que este modelo de ocupación del territorio se corresponde perfectamente con el detectado en torno a la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (GAVILÁN y VERA, 1996; GAVILÁN y Otros, e.p.) —donde las últimas excavaciones evidencian la práctica de agricultura cerealística, diversa en especies, y de ganadería desde la segunda mitad del VI milenio calibrado que, aún actualmente, siguen siendo las más antiguas de Andalucía, al menos en lo que se refiere a la agricultura (PEÑA, 1995)—, vienen a demostrar la escasa consistencia de determi-

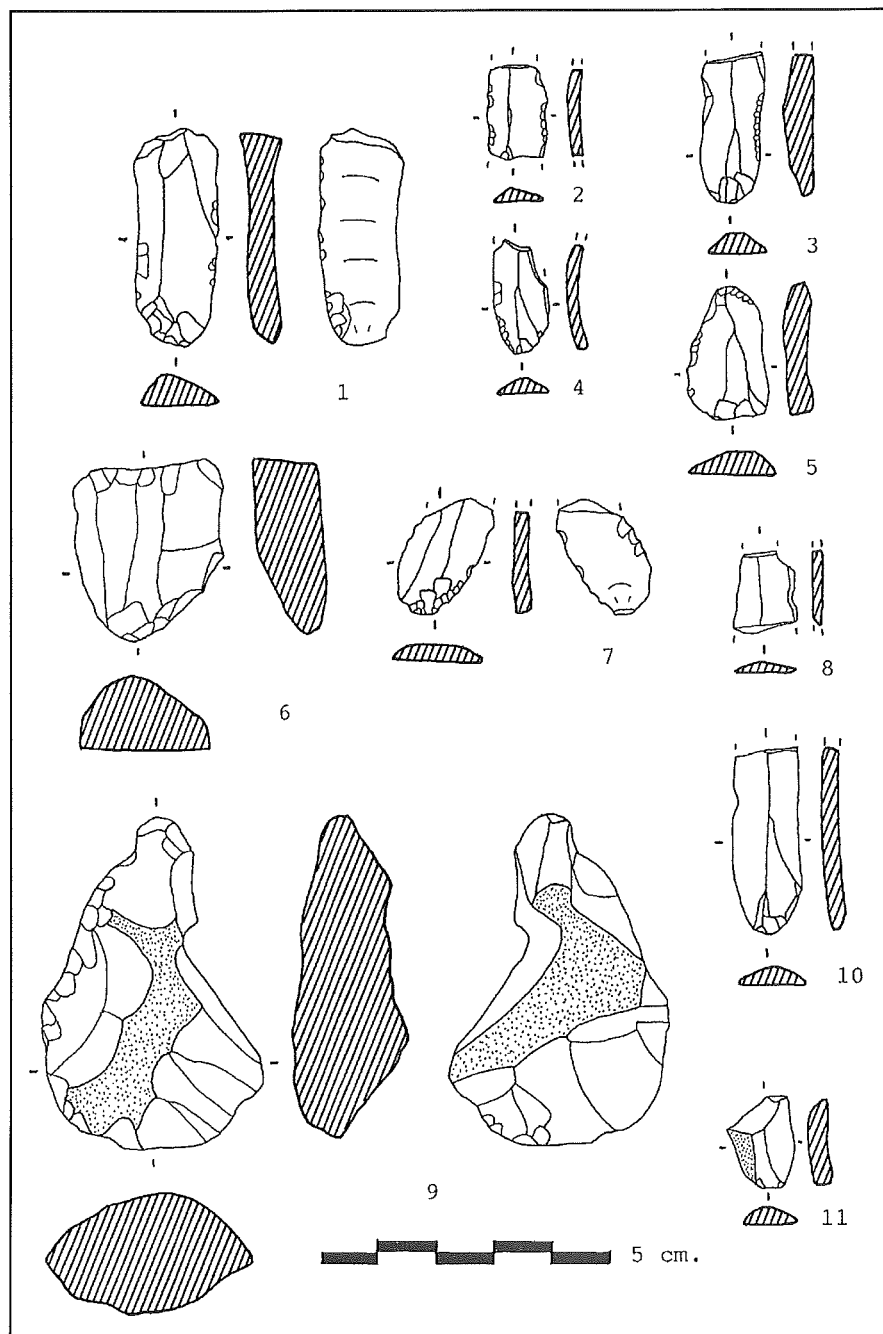


Figura 13. *Los Arcos I.*

nadas hipótesis que cobran carácter de afirmación, como es el presunto retardatarismo económico, en su vertiente agrícola, de los grupos asentados en medios serranos frente a los situados en las campiñas o en el litoral, supuestamente más dinámicos (RAMOS y Otros, 1994).

Como elemento de contrastación, podemos decir que en el caso del Macizo de Cabra, zona que ya hemos prospectado en una primera fase de nuestro Proyecto, contamos con toda una serie de yacimientos de distinta índole que se distribuyen en torno a la Cueva de los Murciélagos, a su vez en cavidades de mayor o menor desarrollo, abrigos rocosos, o al aire

libre (GAVILÁN y Otros, 1996 b), cuyo tipo de ocupación evidencia una menor permanencia, en función de la explotación de determinados recursos.

En general se trata de pequeños yacimientos al aire libre en los que se documenta la presencia de industria lítica tallada y pulimentada, ocasionalmente asociada a elementos de adorno, muchas veces interpretados como talleres, aunque no en todos los casos cabe atribuirles intrínsecamente este carácter funcional tan concreto. La mayor parte de ellos se sitúan a escasísimos metros de los campos de cultivo, cuando no sobre ellos mismos, en alguno de los extremos de los "llanos" o dolinas bordeados por los afloramientos calizos. El resto controlan vías de comunicación y pasos naturales, recursos hídricos, y si nos extendemos a aquellos abrigos que contienen manifestaciones artísticas, cabe atribuirles un fuerte matiz de control visual del entorno o de los pasos. Junto a estos factores no hay que olvidar las posibilidades que ofrece el entorno de algunos lugares para el aprovechamiento de pastos, de determinadas materias primas así como de actividades cinegéticas y recolectoras (GAVILÁN y Otros, e.p.).

Si continuamos avanzando en el tiempo, el proceso de paso de las primeras sociedades productoras a aquellas de la metalurgia, aproximadamente entre el IV^º y el III^{er} milenio a.C., no está exento de problemática. En el sector serrano el problema se agudiza ya que son muy escasas las evidencias mate-



Lámina 4. *La Bomba (Priego). Desde el NE.*

riales, y nos referimos ahora a nivel ergológico, que se puedan situar cronológicamente en ese momento.

La Jumilla es un yacimiento que viene a unirse a otros constatados en esta zona de la provincia que inician su ocupación en un momento neolítico y cuenta con una posterior perteneciente al Calcolítico, tales como La Mesa de Fuente Tójar (Mapa 1, nº 9) (DELGADO, 1995), el Torreón del Esparragal (GAVILÁN, 1988) o los Castillejos I de Carcabuey (RUIZ LARA, 1987) dentro del sector Subbético propiamente dicho. Esta sucesión de fases cuenta con la ergología propia de las "cazuelas carenadas" en yacimientos de la Alta Campiña como Morales o Guta (CARRILERO y MARTÍNEZ, 1985), asimilada por los autores a la "cultura de los silos" del Bajo Guadalquivir, pero no en los yacimientos que hemos citado con anterioridad.

La escasa definición cronológica de los materiales calcolíticos aportados por La Jumilla –salvo la lúnula, fechable a partir del Calcolítico pleno– (PIÑÓN, 1988 y 1989) y por Los Arcos, no son una excepción que vengan a arrojar luz sobre esta problemática, ni mucho menos los procedentes de las Suertes del Rey, situables durante o con posterioridad al Calcolítico pleno, a tenor de la presencia de platos de borde engrosado. Se pone, pues, de manifiesto una vez más la escasa representación, por no decir casi nula, del denominado "horizonte de las cazuelas carenadas" en este sector de la provincia de Córdoba, lo que nos limita bastante a la hora de establecer cómo y cuándo tiene lugar el tránsito de una etapa a otra, hasta cuándo duran las pervivencias neolíticas y por qué parece quedar ajeno este conjunto serrano a estos nuevos elementos culturales y las implicaciones socioeconómicas que parecen tener lugar a partir de esta etapa de tránsito, máxime cuando la tipología de las cazuelas procedentes del yacimiento de La Mesa, aunque consideradas como del inicio del Calcolítico (DELGADO, 1995), son bastante avanzadas en todos los conjuntos de dicho periodo.

Sea como fuere, en la zona del interfluvio Salado-San Juan, el patrón de asentamiento calcolítico di-

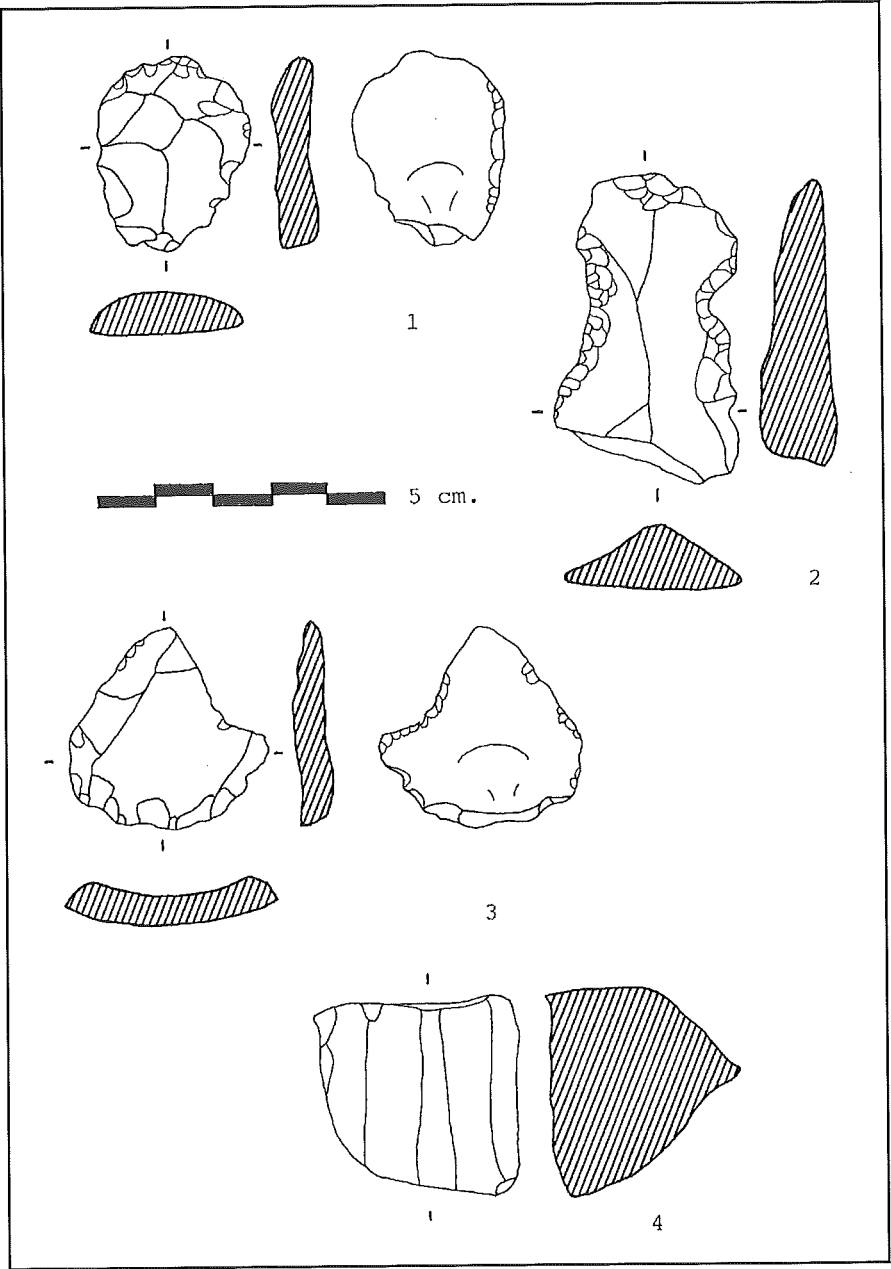


Figura 14. La Bomba.



Lámina 5. La Suertes del Rey (Fuente Tójar). Desde el Sur.

Queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a D. R. Carmona Avila y a D. Antonio Moreno Rosa al haber puesto a nuestra disposición los materiales arqueológicos que, depositados en el M.H.M. de Priego de Córdoba por D. A. Palomar, dan pie a este artículo, así como el habernos acompañado para la correcta ubicación de los yacimientos.

BIBLIOGRAFÍA

CARRILERO, M. y MARTÍNEZ, G. (1985): "El yacimiento de Guta (Castro del Río, Córdoba) y la Prehistoria Reciente de la campiña cordobesa". *C.P.U.Gr.* 10: 187-223.

DELGADO FERNÁNDEZ, M^a.R. (1995): *El tránsito entre las primeras sociedades productoras y las culturas de la metalurgia en el sureste de Córdoba. Evolución y desarrollo: La Mesa*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba. Ed. microfilmada.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1988): "El Torreón del Esparragal (Priego de Córdoba): Un yacimiento calcolítico en la Subbética cordobesa". *Estudios de Prehistoria Cordobesa* 4: 117-141.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1989): *El Neolítico en el Sur de Córdoba. Análisis sistemático de las primeras culturas productoras*. Anexos de Estudios de Prehistoria Cordobesa. 2 Vols. Univ. de Córdoba. Córdoba.

GAVILÁN CEBALLOS, B. (1991): "Análisis macroespacial de ocho yacimientos neolíticos en cueva de la Subbética Cordobesa: Una contribución al estudio de la explotación de recursos durante la Prehistoria". *Cu.P.A.U.A.M.* 18: 35-53.

GAVILÁN, B. y VERA, J.C. (1996): "Estaciones neolíticas al aire libre en el Sureste de la provincia de Córdoba". *ANTIQUITAS* 7: 5-18.

GAVILÁN, B.; VERA, J.C.; PEÑA, L.; CEPILLO, J.; DELGADO, M.R.; MARFIL, C. (1994):

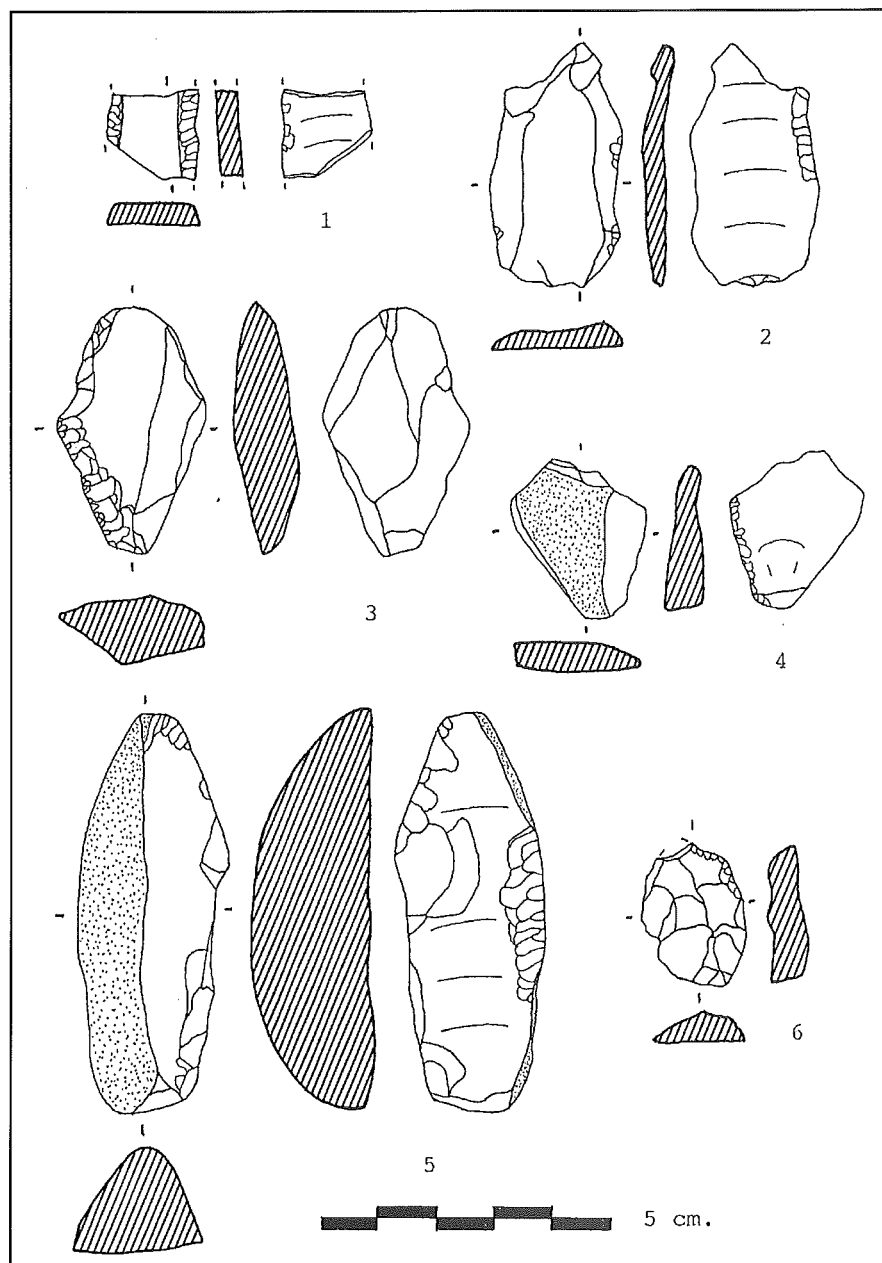


Figura 15. *Las Suertes del Rey*.

fiere por el momento del que hemos definido para el Neolítico por la fuerte restricción de los yacimientos en función de intervención económica de subsistencia, la preferencia de asentamientos de una mayor altura media como se constata en la gran extensión que ocupa ahora el hábitat de La Mesa, la fundación calcolítica (VAQUERIZO y Otros, 1991) de posteriores "oppida" como la Almanzora (Mapa 1, nº 11) y, ahora por primera vez constatados, pequeños asentamientos estratégicos para el control de pasos naturales, como es el caso de las Suertes del Rey con respecto al Vado de Priego que, sorteando el San Juan, comunica la zona con el glacis de Alcaudete en la provincia de Jaén.

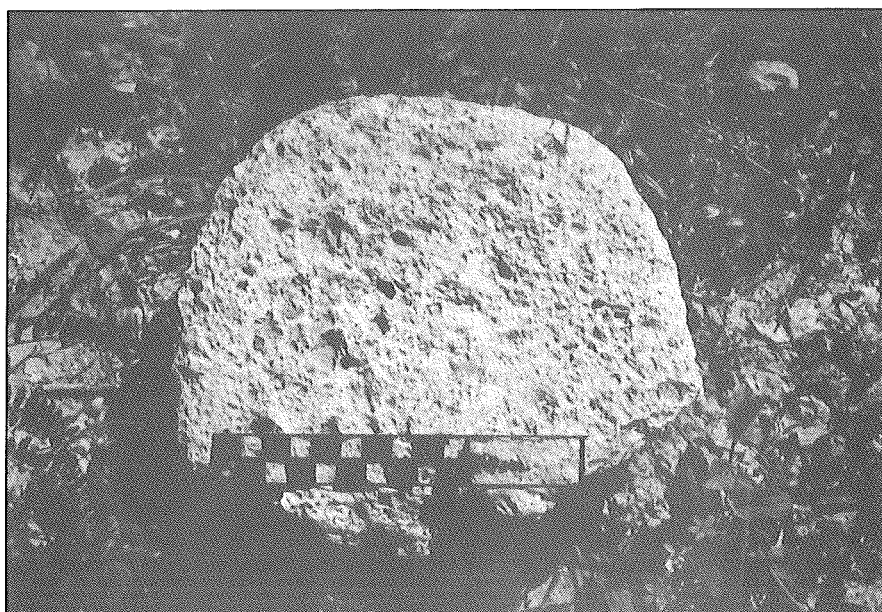


Lámina 6. *Las Suertes del Rey*.

"Preliminares sobre la tercera campaña de Excavación Arqueológica de Urgencia en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros". **ANTIQUITAS** 5: 5-12.

GAVILÁN, B.; VERA, J.C.; PEÑA, L.; MAS, M. (1996 a): "El Vº y IVº milenios en Andalucía Central: La Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Recientes aportaciones". **Rubricatum 1. Actas del Iº Congreso Internacional de Neolítico en la Península Ibérica** (Gavá-Bellaterra, 1995): 323-327.

GAVILÁN, B.; VERA, J.C.; MORENO, A.; CEPILLO, J.J.; DELGADO, Mª.R.; MARFIL, C.; MARTÍNEZ, Mª.J.; MOLINA, A. y RAFAEL, J.J. (1996 b): "Un Proyecto Arqueológico Sistemático sobre la Prehistoria del Macizo de Cabra: Objetivos y primeros resultados". **ANTIQUITAS** 7: 19-24.

GAVILÁN, B.; VERA, J.C.; CEPILLO, J.J.; DELGADO, Mª.R.; MARFIL, C.; MARTÍNEZ, Mª.J.; MOLINA, A.; MORENO, M.; RAFAEL, J.J. y RODRÍGUEZ, Mª.O. (e.p.): "El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y la Alta Campiña (Córdoba). Bases de partida y primeros resultados de un Proyecto Arqueológico Sistemático" en **IIº Congreso Internacional de Arqueología Peninsular** (Zamora, 1996).

LEIVA BRIONES, F. (1994): "Nuevos yacimientos arqueológicos en las áreas de influencia de Las Cabezas y de La Mesa de Fuente Tójar". **Crónica de Córdoba y sus pueblos III**: 277-301. Córdoba.

PEÑA CHOCARRO, L. (1995): **Prehistoric Agriculture in Southern Spain during the Neolithic and the Bronze Age; the application of Ethnographic Models**. Tesis Doctoral Inédita, Institute of Archaeology, University College, Londres.

PIÑÓN VARELA, F. (1988): "El <Grupo de Aroche>: sepulcros de cámara poligonal y corredor en la Sierra de Huelva". **II Jornadas de Patrimonio de la Sierra de Huelva** (Cortegana, 1986): 237-277.

PIÑÓN VARELA, F. (1989): "El Proceso de poblamiento del sector noroccidental de la provincia de Huelva durante la Edad del Cobre". **III Jornadas de Patrimonio de la Sierra de Huelva** (Aroche, 1988): 91-222.

RAMOS, J.; SAEZ, A.; CASTAÑEDA, V. y CEPILLO, J.J. (1994): "Aproximación al poblamiento neolítico de San Fernando (Cádiz). Inferencias socioeconómicas y enmarque en el contexto regional". **ANTIQUITAS** 5: 13-21.

RUIZ LARA, Mª.D. (1987): "Materiales calcolíticos de El Castillejo (Carcabuey, Córdoba)". **Ifigea III-IV**: 229-237.

VAQUERIZO, D.; MURILLO, J.F. y QUESADA, F. (1991): "Protohistoria y romanización en la Subbética cordobesa. Avance de los resultados obtenidos en las prospecciones arqueológicas desarrolladas hasta 1990". **ANTIQUITAS** 2: 3-17.

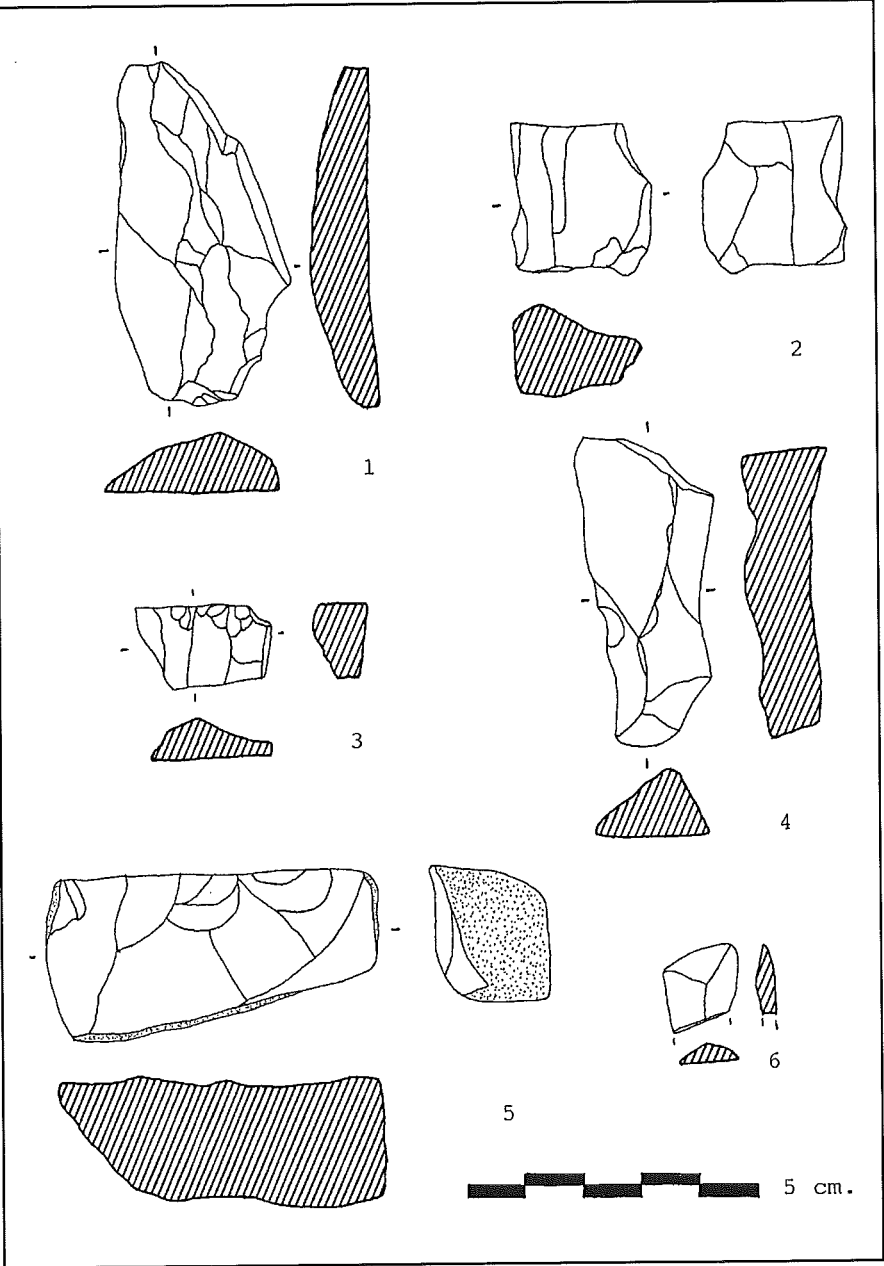


Figura 16. Las Suertes del Rey.

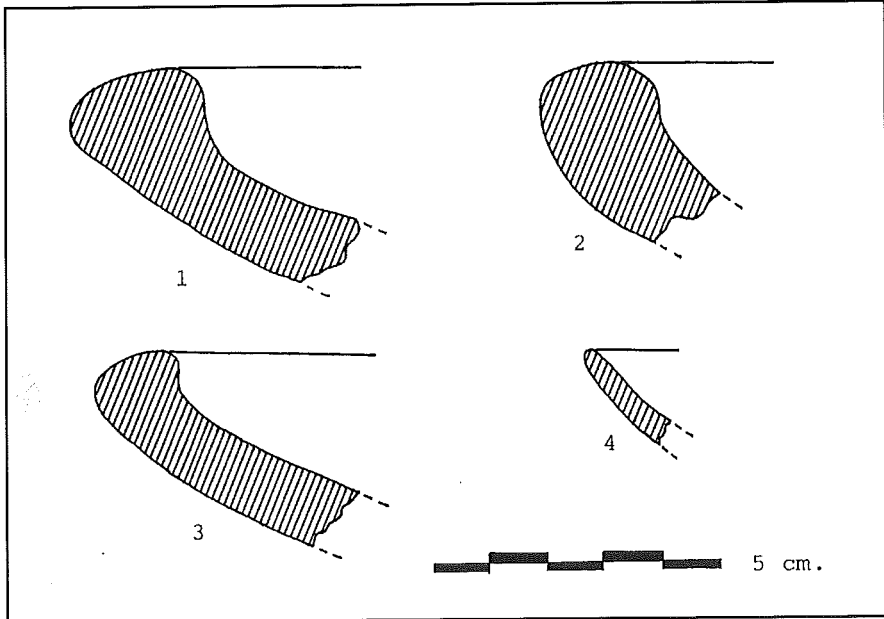


Figura 17. Las Suertes del Rey.